

# revista de **agroecología**



LEISA

julio 2010 - volumen 26 número 2



**Servicios  
financieros  
y agricultura  
campesina**

## LEISA revista de agroecología

julio 2010 - volumen 26 no. 2

Una publicación trimestral de la **Asociación Ecología, Tecnología y Cultura en los Andes**, en convenio con la Fundación ILEIA

### Direcciones

#### Asociación ETC Andes

Apartado Postal 18-0745. Lima 18, Perú  
Teléfono: +51 1 4415541, Fax: +51 1 4225769  
[www.etcandes.com.pe](http://www.etcandes.com.pe)

#### Fundación ILEIA

PO Box 2067, 3800 CB Amersfoort, Países Bajos  
Teléfono: +31 33 4673870, Fax: +31 33 4632410  
[www.leisa.info](http://www.leisa.info)

#### Suscripciones a LEISA revista de agroecología

- por correo postal: **A.P. 18-0745, Lima 18, Perú**
- por internet: **[www.latinoamerica.leisa.info](http://www.latinoamerica.leisa.info)**

LEISA revista de agroecología trata de las opciones técnicas que se abren para los agricultores que buscan mejorar su productividad e ingresos. La agricultura sostenible y de bajos insumos externos o agricultura ecológica propicia el uso óptimo de los recursos locales y de los procesos naturales, y si fuere necesario, el uso eficiente de insumos externos.

En uno de sus artículos publicados en LEISA, Bernardo nos decía: "Las razas locales tienen un mejor comportamiento que las llamadas 'razas mejoradas', debido a su mayor capacidad de adaptación a las condiciones naturales específicas de los Andes...". Como investigador, opinaba que existe un gran potencial, aún por explorar, para el mejoramiento genético de los ovinos criollos en las montañas andinas.

Bernardo Fulcrand Terrisse estaba en este camino, pero el 9 de junio de 2010 se alejó para siempre. Esperamos que su obra de investigación pueda ser difundida y continuada como fuente rigurosa de conocimiento para la sostenibilidad de la producción campesina en los Andes.



# contenido

LEISA 26-2

- 4 **Editorial**
- 6 **Sobre el crédito a los agricultores de pequeña escala y la necesidad de una base autónoma de recursos**  
Jan Douwe van der Ploeg
- 10 **Crédito agroecológico y solidario en apoyo a la transición agroecológica**  
Burguivól Alves de Souza, Giovanne Henrique Sátiro Xenofonte
- 14 **Las mutuas ganaderas de los pequeños ganaderos de Galicia**  
José Manuel Vázquez Varela
- 15 **Fondos rotativos solidarios y la agroecología: la experiencia de Paraíba**  
Ghislaine Duque, José Camelo da Rocha, José Waldir de Sousa Costa
- 18 **La experiencia de Credivida en el crédito rural**  
Luisa Santur
- 20 **La Cabrita: una experiencia productiva autónoma**  
LEISA-AL
- 22 **El Ceibo, Bolivia. Termina sociedad de 21 años con cooperativa boliviana**  
Oikocredit
- 23 **Préstamos basados en las cadenas de valor. Superando las limitaciones del flujo de caja a través del Financiamiento Sostenible de la Cadena de Valor**  
Koert Jansen
- 26 **Programa de Apoyo a Micro, Pequeñas y Medianas Empresas Amigables con la Biodiversidad en Centro América**  
Óscar Murga
- 28 **Cooperando en las alturas andinas. La experiencia del IAA y la Caja Nuestra Gente**  
IAA, Caja Nuestra Gente
- 31 **Monedas complementarias para economías locales sostenibles en Centro América**  
Erick Brenes
- 35 **Las canastas comunitarias en Ecuador: una iniciativa por la salud, la economía y la solidaridad**  
LEISA-AL
- 36 **El valor económico de la (agro)biodiversidad y los servicios del ecosistema**  
Dora Velásquez
- 41 **Trabajando en red**
- 42 **Fuentes**
- 44 **La Esquina Verde. Una experiencia de comercio justo y ecológico**  
Adriana León, Bensi Levi

### Equipo editorial de LEISA-América Latina

Teresa Gianella, Teobaldo Pinzás, Roberto Ugás

### Página web de LEISA-América Latina

Rafael Nova

### Apoyo documental

Doris Romero

### Diseño y diagramación

Gaby Matsumoto

### Suscripciones

Cecilia Jurado

### Fotos de portada

Grupo ASPRO-Agua Azul, Cajamarca  
Fundación CAFÉ FEMENINO  
'Campesina en la cosecha de café'

### Impresión

Amauta Impresiones Comerciales  
Empresa Editora El Comercio S.A.  
Jr. Juan del Mar y Bernedo 1298, Chacra Ríos Sur  
Lima 1, Perú

### Financiamiento

La edición de **LEISA revista de agroecología 26-2** ha sido posible gracias al apoyo de DGIS, Países Bajos

Los editores han sido muy cuidadosos en editar rigurosamente los artículos incluidos en la revista. Sin embargo, las ideas y opiniones contenidas en dichos artículos son de entera responsabilidad de los autores.

Invitamos a los lectores a que hagan circular los artículos de la revista. Si es necesaria la reproducción total o parcial de algunos de estos artículos, no olviden mencionar como fuente a **LEISA revista de agroecología** y enviarnos una copia de la publicación en la que han sido reproducidos.

ISSN: 1729-7419

Biblioteca Nacional del Perú  
Depósito Legal: 2000-2944

Tiraje: 12.500 ejemplares

# estimados lectores

LEISA 26-2 debería haber sido publicada en el pasado mes de junio, pero esta vez se ha retrasado por una razón principal: asegurar que la versión impresa de LEISA revista de agroecología llegue a sus suscriptores.

Muchas veces les hemos manifestado este interés nuestro, especialmente al solicitarles la renovación de sus suscripciones o también cuando hemos resaltado la importancia de que confirmen la recepción de la revista. En esta ocasión, nuestra preocupación ha sido motivada por varios de ustedes mismos, quienes nos han escrito como suscriptores informando que algunos números de la revista publicados durante 2009 no han sido recibidos, así como tampoco LEISA 26-1 “Producción de ganado en la agricultura campesina” (marzo 2010), a pesar de tener sus direcciones actualizadas.

Ante esta situación, antes de imprimir LEISA 26-2, decidimos consultar a todos los suscriptores que tienen dirección de correo electrónico. En este momento los resultados de la consulta se están procesando, pero ya podemos informarles que tras la observación rápida de los primeros datos obtenidos, estos nos indican que el porcentaje de suscriptores que no ha recibido la revista es alto, por lo que nos hemos visto obligados a cambiar de proveedor de servicios de correo postal.

Agradecemos a todos los suscriptores que han respondido a la consulta sobre la recepción de LEISA y pedimos disculpas por el retraso de esta edición. Sin embargo, ante la necesidad de averiguar sobre la recepción de la revista, no hemos podido dejar de preguntarnos ¿cuál habría sido la reacción de todos ustedes si la suscripción fuese pagada? Probablemente, no tendríamos que vernos obligados a realizar este tipo de consultas.

Los editores



## 6 Sobre el crédito a los agricultores de pequeña escala y la necesidad de una base autónoma de recursos

Jan Douwe van der Ploeg

El crédito es visto con frecuencia como un vehículo indispensable para que los pobres puedan superar su situación de pobreza, porque permite que los agricultores tengan acceso a nuevas tecnologías para incrementar su productividad y sus ingresos. Sin embargo, muchos de los programas de crédito existentes con frecuencia minan la independencia de los agricultores, los atan a relaciones de dependencia y los obligan a asumir todos los riesgos. Hay mejores maneras de ayudar a los agricultores a construir su propia base de recursos y su independencia.



## 15 Fondos rotativos solidarios y la agroecología: la experiencia de Paraíba

Ghislaine Duque, José Camelo da Rocha, José Waldir de Sousa Costa

Para avanzar en la transición hacia la agroecología, las familias necesitan las condiciones necesarias para la estructuración de sus pequeñas propiedades. Los Fondos Rotativos Solidarios (FRS) son formas de organización que permiten a las comunidades realizar ahorros colectivos a partir de recursos de cooperación externa o de recursos obtenidos localmente. Estas prácticas colectivas ofrecen una mejor calidad de vida a las familias campesinas en la región semiárida de Paraíba, Brasil. Los FRS se muestran como un fuerte instrumento de economía comunitaria al servicio del desarrollo autocentrado basado en la agroecología.



## 18 La experiencia de Credivida en el crédito rural

Luisa Santur

El proceso de dinamización productiva y estabilización económica que vive el Perú en los últimos años ha supuesto para el segmento moderno del sector rural oportunidades interesantes de mercado. Esto ha generado también oportunidades para un segmento de pequeños productores agrícolas; sin embargo, no han ido de la mano con una oferta crediticia suficiente y oportuna que les permita a los pequeños productores aprovechar estas condiciones. Es esta la razón por la que Credivida –un Programa de Crédito de la ONG Fomento de la Vida– interviene como una alternativa de financiamiento rural que permite a los agricultores aprovechar estas oportunidades.



## 31 Monedas complementarias para economías locales sostenibles en Centro América

Erick Brenes

El artículo presenta una visión general de las estrategias y metodologías de la fundación STRO en Centro América (STRO-CA). A través del desarrollo de proyectos con monedas complementarias, esta propuesta innovadora de desarrollo económico tiene como meta crear economías locales fuertes y diversificadas que absorban más fácilmente los shocks externos de la economía global. La propuesta es perfeccionada constantemente a partir de la retroalimentación tanto teórica como la obtenida a partir de las experiencias de campo.

# Servicios financieros adecuados

## para la agricultura familiar campesina

Todo sistema de producción agrícola requiere acceder a ciertos bienes y servicios para poder reproducirse y continuar atendiendo el autoconsumo de las familias rurales y las demandas de los mercados. En el caso de la agricultura familiar campesina, estos requerimientos se han atendido de diversas formas a lo largo del tiempo. Los productores seleccionan e intercambian semillas y acumulan y manejan el estiércol de sus animales, mientras que para tareas pesadas y para la construcción de obras de infraestructura que sirvan a varios productores –como canales de riego o represas– las familias campesinas han desarrollado distintas maneras de cooperar entre ellas. Otras necesidades de la reproducción se satisfacen mediante intercambios entre los mismos productores y ventas de productos en los mercados, pero también se hace necesario contar con ciertos servicios para completar la adquisición de insumos y herramientas y para atender las necesidades de reproducción de las familias. Desde hace mucho tiempo, pero especialmente en el mundo de la economía actual, la reproducción y la expansión de la agricultura familiar requieren servicios financieros.

La presente edición de LEISA se dedica a este tema, utilizando para ello un conjunto de contribuciones basadas en experiencias que tratan de atender distintas necesidades específicas de las familias campesinas. La selección se inicia con el artículo de Jan Douwe van der Ploeg, profesor de sociología rural en la Universidad de Wageningen, Holanda, que alerta sobre las inconveniencias y los riesgos del crédito y enfatiza la importancia de mantener cierto nivel de autonomía para las familias campesinas. Van der Ploeg usa para sustentar su argumento la experiencia de los pequeños agricultores peruanos con el Banco Agrario de Perú, el cual otorgaba créditos en condiciones adversas para los prestatarios quienes en no pocas ocasiones terminaron perdiendo sus tierras. Pero existen también experiencias exitosas de crédito a organizaciones de agricultores familiares, especialmente para el financiamiento de la comercialización de productos de exportación, como el café y el cacao, y también de créditos para el equipamiento de los procesos de transformación de estos productos. Dos experiencias valiosas se presentan en esta edición: el financiamiento a la cadena de valor del algodón para pequeños agricultores de Tanzania, hecho por Triodos Bank, y la experiencia de la cooperativa

de productores de cacao El Ceibo en Bolivia y la organización ecuménica de financiamiento al desarrollo Oikocredit; ambas experiencias son muestras de lo que se puede lograr con este tipo de alianzas.

En América Latina, las microfinanzas (microcréditos y otros servicios de pequeña escala) han tenido un crecimiento muy elevado; sin embargo, esta expansión se ha dado sobre todo entre los sectores pobres y las microempresas urbanas, y allí se ha canalizado mayormente al comercio. La penetración de las microfinanzas en el sector rural y especialmente para la producción agropecuaria es mínima y en las condiciones actuales de su funcionamiento y de las políticas estatales no podría ser de otra manera. Como lo explicó el expositor Marcel Mazoyer el 2007 en el Seminario Internacional Economías Campesinas y Servicios Financieros Rurales, organizado por el Foro Latinoamericano y del Caribe de Finanzas Rurales en La Paz, Bolivia,

“Actualmente, el microcrédito crece más que todo en zonas urbana y peri urbanas, los bancos concentran sus actividades en los grandes agricultores o en estos sectores y las microfinancieras responden a la demanda de las actividades informales no rurales, por lo que los pequeños productores agrícolas no tienen acceso al crédito. Por más que se tenga una buena política de apoyo al desarrollo sostenible de la agricultura campesina, existe la dificultad del financiamiento, los campesinos cuentan con muy baja capacidad de autofinanciamiento y de brindar garantías, precisamente porque su rentabilidad también es baja... El financiamiento para la agricultura es muy diferente a las prácticas acostumbradas en microfinanzas, donde la rentabilidad es casi inmediata; en agricultura el tiempo de recuperación del crédito es más largo” (Memoria del Seminario, p. 35).

Pese a estas constataciones, en un contexto de globalización y concentración empresarial, hay actualmente en varios países de nuestra región un renovado interés de instituciones microfinancieras por expandir sus actividades al sector rural. Una muestra de esta tendencia es el caso de la Caja Nuestra Gente, de propiedad de la Fundación BBVA, que en alianza con la ONG Instituto por una Alternativa Agraria

(IAA) está llevando a cabo una experiencia de microcrédito a familias campesinas beneficiarias del programa estatal Juntos en comunidades altoandinas de Perú. Y hay también experiencias en pequeña escala, como aquella, incluida en esta edición, en la que un préstamo de la ONG peruana Fovida-Programa Credivida permitió a la pequeña empresa La Cabrita equipar de nuevo su planta de procesamiento de derivados lácteos luego de un siniestro.

Un estudio de impacto llevado a cabo por el equipo editorial de LEISA en 2009 señaló la importancia para la agricultura familiar de inversiones en sus predios, las que permitirían asegurar la producción y mejorar los rendimientos, así como el establecimiento en sus parcelas de pequeños sistemas de riego por goteo, que requieren un período de reembolso a mediano plazo y tasas de interés adecuadas. En nuestros países existe una gran necesidad de este tipo de créditos y aún está muy lejos de ser satisfecha; dichos créditos harían posible que la agricultura familiar mejore su competitividad y enfrente de mejor manera los eventos

climáticos adversos. También tomamos en cuenta el apoyo crediticio para lograr la transición a la agricultura orgánica o ecológica, apoyo muy requerido y sobre el cual trata la experiencia del fondo de Crédito Agroecológico y Solidario, destinado a pequeños agricultores del nordeste brasileño e impulsado por la organización Caatinga.

El elemento común a prácticamente todas estas experiencias es que la intervención estatal es inexistente o, en todo caso, insignificante. El gran sector de la agricultura familiar campesina, donde laboran millones de personas utilizando sistemas de producción sostenibles que no generan gases invernadero, que contribuyen a la conservación de la biodiversidad y que aportan la mayor parte de los alimentos que consumimos, sigue esperando aquellas políticas estatales que apoyen su fortalecimiento y creen las condiciones para mejorar su competitividad. Recae sobre las organizaciones de pequeños agricultores y sobre quienes tratamos de colaborar con ellas la gran tarea de hacer que esta situación de descuido y abandono llegue a su fin. ■

## convocatoria

diciembre 2010, volumen 26 número 4

### Interactuar para aprender / Aprender para innovar

El último número de este año presentará experiencias y reflexiones sobre la interacción de los diversos actores que intervienen en los procesos de aprendizaje e innovación en la agricultura campesina. Esta interacción es propicia para la generación de aprendizajes y conocimientos que se producen por el interés de los agricultores en mejorar o innovar sus procesos productivos. Sin embargo, el agricultor o toda la familia agricultora no están solos en esta acción, sino que actúan y establecen relaciones con múltiples actores para alcanzar resultados. Por ejemplo, comparten experiencias y conocimientos entre los mismos agricultores, también con los técnicos de los proyectos auspiciados por gobiernos locales o el Estado, organizaciones no gubernamentales (ONGs), empresa privada, universidades, etc. Estas experiencias de aprendizaje conjunto van definiendo las decisiones que toman el agricultor y los otros actores comprometidos con el proceso.

La actual situación del mundo ante los retos del cambio climático, el deterioro de los recursos naturales y, sobre todo, la pobreza y desnutrición de la población de las áreas rurales de nuestra región –problemas que no se logran superar a pesar de lo que muestran los actuales indicadores de crecimiento económico–, nos obligan a enfocar con cierta urgencia la mejora de la producción agraria campesina. En este número difundiremos aquellas experiencias de aprendizaje que ayuden a responder a preguntas como: ¿Qué experiencias de colaboración entre múltiples actores existen en América Latina para promover el aprendizaje? ¿Cuáles son algunos ejemplos en los que este aprendizaje ha aportado a la innovación de la producción de una familia agricultora o en una asociación de productores campesinos? ¿Cuáles han sido las metodologías e instrumentos que han permitido obtener los resultados esperados y cuáles han sido los mayores obstáculos? ¿Cuáles son las oportunidades y retos que enfrentamos para consolidar lo aprendido y reforzar el proceso de innovación?

*Fecha para enviar el resumen de un artículo que se propone contribución o su versión no definitiva:* **10 de octubre 2010**

Escribir a: **Teresa Gianella-Estremis**, editora. Correo electrónico: [leisa-al@etcandes.com.pe](mailto:leisa-al@etcandes.com.pe)

# Sobre el crédito a los agricultores de pequeña escala

## y la necesidad de una base autónoma de recursos

JAN DOUWE VAN DER PLOEG

La necesidad de crédito juega un rol clave en muchas realidades penosas. Tomemos como ejemplo al Perú, donde muchas familias de pequeños agricultores se encuentran siempre a un paso de sentir hambre a pesar de tener tierras no trabajadas que podrían utilizar para producir alimentos y obtener ingresos adicionales para la familia. Lo que les falta es el dinero para comprar semillas y fertilizantes, alquilar una yunta o un tractor para preparar la tierra y pagar por el agua de riego. *No hay medios*, es lo que se dice en el Perú. El crédito realmente parece ser la solución para esa situación, aun cuando la combinación de crédito, mercados muy volátiles y un clima que siempre presenta riesgos ha

arruinado a muchos agricultores en el pasado. Muchos de ellos han tenido que vender sus recursos para pagar préstamos anteriores y tienen deudas pendientes que no pueden solventar. Para ellos es imposible obtener crédito debido a que los bancos los consideran malos pagadores.

Este es, en pocas palabras, uno de los dramas del desarrollo rural: el crédito llevó a las personas a tener problemas, sin embargo, es lo que necesitan para resolver esos problemas aunque ya no pueden obtenerlo.

### Autonomía y la libertad de los agricultores

La agricultura siempre requiere una base de recursos multifacética. Ade-

más de tierras, agua, animales, semillas, fertilizantes, mano de obra, conocimientos, edificios, instrumentos y redes sociales, los agricultores necesitan un capital de trabajo. Con frecuencia este capital de trabajo proviene de los ahorros generados durante ciclos de producción anteriores. De hecho, la agricultura no solo consiste en utilizar estos recursos para producir, se basa en igual medida en la reproducción y el desarrollo de esta base de recursos. Durante el proceso de producción los recursos se reproducen: las vaquillonas son criadas para que sean por lo menos tan productivas como las vacas a las que reemplazarán; la fertilidad de los suelos debe ser mantenida y de preferencia mejorada; al cosechar papas,

Las fincas autónomas están mucho mejor preparadas para afrontar momentos difíciles  
Foto: Autor

las semillas para el próximo año deben ser seleccionadas y guardadas. Todos estos recursos prometen buenas, y con un poco de suerte, mejores cosechas en el futuro. Este proceso de reproducción no solo se aplica a los recursos materiales, sino también a los recursos sociales, desde la mano de obra al interior de la familia (y/o la comunidad), hasta las redes sociales y el conocimiento. También se aplica al capital de trabajo.

La base de recursos disponible para los agricultores es el resultado de ciclos anteriores, ha sido creada en base al trabajo duro y la dedicación de la familia de agricultores. Como resultado, su trabajo representa autonomía (o 'independencia' como frecuentemente dicen los mismos agricultores), evita la necesidad de establecer relaciones de dependencia con otros. Los medios necesarios para producir están a la mano. Slicher van Bath, el gran historiador de la agricultura, se refería a esto como "la libertad de los agricultores". Mantenía que esta era una libertad por partida doble. Primero, es una "libertad *de*" la dependencia y la explotación que se asocia a ella. No hay necesidad de alquilar tierras de grandes terratenientes ni de obtener un préstamo de un prestamista local, lo que conllevaría al pago de intereses muy altos. Pero también es "libertad *para*" dedicarse a la agricultura de una manera que corresponda a los intereses y perspectivas de la familia de agricultores. Los demás no pueden determinar cómo debería operar el agricultor, son los mismos agricultores quienes diseñan la manera en que quieren practicar la agricultura y desarrollar sus predios. La libertad *de* y la libertad *para* son ingredientes indispensables para un sector agrícola próspero.

La historia de la agricultura puede ser interpretada como una lucha por la autonomía, lucha que se da en predios individuales, pero también a nivel de comunidades agrícolas y movimientos de agricultores. Estos movimientos han sido la fuente de muchas coopera-

tivas, incluidas cooperativas de crédito y ahorro para abordar el problema de los créditos.

### Dependencia y supervivencia

La base de recursos autónoma, creada históricamente, está siendo amenazada en muchos lugares del mundo. La presión ejercida sobre la agricultura (el aumento de los costos de producción junto con el estancamiento o incluso la disminución de los precios de los productos), el sesgo urbano de las políticas de estado y los modelos tecnológicos que suponen gran cantidad de insumos externos, han contribuido a la erosión de la base de recursos autorregulada. La autonomía como base ha sido reemplazada por una amplia y densa red de relaciones de dependencia por el lado de los insumos para la agricultura. Estas relaciones de dependencia se suman a las que se establecen por el lado de los productos de la agricultura. Las primeras

resultan con frecuencia en que las segundas sean considerablemente más severas. La dependencia del mercado de capitales es un ejemplo típico, en tanto el crédito obtenido de los bancos con frecuencia liga estrechamente

---

## El crédito liga con frecuencia las prácticas agrícolas a la lógica agroindustrial y las necesidades de la agroindustria

---

a los pequeños agricultores a los grupos agroindustriales. Las cooperativas agrícolas y los pequeños agricultores en el Perú, por ejemplo, recibieron préstamos del ex Banco Agrario que consistían en 'permisos para retiros' que solo podían utilizar en grandes empresas agrocomerciales para ac-

Hombre y mujer chinos arando la tierra

Foto: Autor



ceder a ciertas semillas y productos agroquímicos. No existía la posibilidad de utilizar el crédito de manera alternativa para comprar, por ejemplo, ganado o árboles frutales. Estos préstamos traían condiciones que especificaban qué productos debían cultivarse, de qué manera y, especialmente, a quién deberían ser vendidos. De esta manera, el mecanismo de crédito ligaba a los agricultores estrechamente a la lógica y las necesidades de la agroindustria. A través de estos ‘créditos condicionados’ la libertad *para* se pierde casi completamente.

Al hacer un balance entre autonomía y dependencia se pueden notar diferencias importantes entre los agricultores de pequeña escala, las regiones y países. En algunos países, los agricultores y sus instituciones tienen mucha más autonomía sobre sus recursos; en muchos otros, las malas condiciones del mercado, unidas a políticas rurales y agrarias adversas, han empobrecido a los agricultores y erosionado su base de recursos. A pesar de ello, algunos agricultores de pequeña escala han logrado mantener o reconstruir una fuerte base de recursos, minimizando con frecuencia el uso de insumos externos y evitando elevadas cargas financieras. La relevancia de esta estrategia, que consiste en la práctica de una ‘agricultura económica’, se torna más evidente en tiempos de crisis cuando estos agricultores, relativamente autónomos, están mejor preparados para sobrevivir en tiempos difíciles.

### Mecanismos alternativos

¿Pero qué se puede hacer cuando, por el motivo que fuere, los pequeños agricultores se meten en problemas? Hagamos primero un escrutinio de los diferentes mecanismos que podrían ser empleados. A nivel de agricultores individuales existe una amplia gama de soluciones potenciales. Los créditos informales (con frecuencia entre diferentes agricultores sobre la base de que uno contribuye con tierras y mano de obra y el otro con el capital requeri-



do), los grupos de ahorro (tales como los *tontines* en diversos países africanos) y las redes sociales (para la ayuda mutua) constituyen la primera categoría. La cooperación y una distribución equitativa de los riesgos son rasgos importantes de estas estrategias y constituyen un marcado contraste con la distribución desigual de riesgos que conlleva el crédito formal. En segundo lugar, hay mecanismos como el tener diversos trabajos (muy importante en la agricultura china) y la migración transnacional temporal (muy importante en muchos lugares de América Latina y Europa del Este, pero también hace no tanto tiempo en países como Portugal). Estos mecanismos permiten a los agricultores obtener ingresos de otras fuentes que luego pueden invertir en sus actividades agrícolas y, de esa manera, los agricultores construyen su propio capital de trabajo. En tercer lugar, existen nuevos mecanismos basados en la creación de nuevas actividades económicas en el predio mismo (tales como el procesamiento de productos, la comercialización directa, el agroturismo, la producción de energía,

etc.) que pueden generar un flujo de caja considerable y reducir la necesidad de créditos. El problema, sin embargo, es que con frecuencia se necesita una suma importante de capital de trabajo para iniciar estas nuevas actividades, aunque a veces es posible un desarrollo paso a paso.

A nivel regional, los movimientos sociales pueden prestar una ayuda considerable. El movimiento agroecológico en América Latina, por ejemplo, asesora a los agricultores para el cambio de sus prácticas agrícolas por otras que requieran una cantidad mucho menor de insumos externos, lo que puede contribuir a reducir su dependencia de los mercados de capital. Es posible que estos mismos movimientos ayuden también a cambiar las políticas agrarias y rurales. La entrega de microcréditos es otro ejemplo, especialmente relevante para las mujeres rurales y los agricultores muy pobres.

Las políticas nacionales que favorecen a la agricultura también pueden ayudar de manera considerable a fortalecer la base autónoma de recursos de los agricultores de pequeña escala.



Foto: Autor

**En todo el mundo los campesinos están mostrando que hay mecanismos alternativos para vincularse a un crédito**

Estas políticas son con frecuencia mucho más efectivas. Las recientes experiencias en Brasil son ejemplares; entre ellas, los programas de contratación pública (que incluyen la distribución de raciones de comida para los escolares) están cada vez más vinculados a la producción local. Por lo menos el 30% de los alimentos comprados para estos programas debe ser adquirido localmente de los agricultores de pequeña escala. Esto brinda un enorme estímulo

lo a los campesinos. El acceso a este 'mercado', recientemente creado, significa que pueden incrementar considerablemente sus medios de subsistencia y acumular ahorros que en el futuro los ayudarán a mejorar sus labores agrícolas. En vez de depender de supermercados o de grandes empresas agrícolas, el suministro de comidas escolares se ha ligado a un programa atractivo y sumamente eficaz para fortalecer la base de recursos de los pequeños agricultores.

### La agenda

Una base autónoma de recursos auto-controlados es esencial para el crecimiento de la agricultura y la emancipación del campesinado. Sin embargo, la creación o recuperación de tal base autónoma de recursos es casi imposible a través de los mecanismos formales de crédito existentes. Por supuesto que el crédito puede ser útil, pero solo bajo ciertas condiciones. Primero, necesita ser parte de un programa más amplio que busque fortalecer las bases de recursos de los campesinos. En segundo lugar, debe entregarse 'sin condiciones' para permitir que los agricultores lo utilicen como lo crean más conveniente. Tercero, los riesgos incluidos deben ser compartidos equitativamente. Un examen de experimentos exitosos bien podría revelar criterios adicionales. De la misma manera que los agricultores diseñan maneras de practicar la agricultura que implican la promesa del progreso, se necesitan nuevos mecanismos de crédito que los ayuden a cumplir esa meta. ■

### Jan Douwe van der Ploeg

Profesor de sociología rural en la Universidad de Wageningen, Países Bajos

Correo electrónico:

[jandouwe.vanderploeg@wur.nl](mailto:jandouwe.vanderploeg@wur.nl)

[www.jandouwevanderploeg.com](http://www.jandouwevanderploeg.com)

[www.latinoamerica.leisa.info](http://www.latinoamerica.leisa.info) (edición latinoamericana)

<http://ileia.leisa.info> (edición internacional)

[www.agriculturas.leisa.info](http://www.agriculturas.leisa.info) (edición brasileña)

[www.agridape.leisa.info](http://www.agridape.leisa.info) (edición africana occidental)

[www.india.leisa.info](http://www.india.leisa.info) (edición india)

[www.salam.leisa.info](http://www.salam.leisa.info) (edición indonesia)

[www.china.leisa.info](http://www.china.leisa.info) (edición china)

*visite la red*  
**agriculturas**

# Crédito agroecológico y solidario en apoyo a la transición agroecológica

BURGUIVOL ALVES DE SOUZA, GIOVANNE HENRIQUE SÁTIRO XENOFONTE

El Nordeste de Brasil posee una extensión territorial de 1.808.077 km cuadrados, que representa el 18,7% del territorio brasileño, y una población de 42.470.255, es decir, el 27% de la población del país. De la totalidad de su territorio, el 60% se considera área semiárida, la cual presenta sin embargo microclimas diferenciados, por ejemplo, los pantanos de altitud en lugares como Triunfo (Estado de Pernambuco), Crato (Estado de Ceará) y Campina Grande (Estado de Paraíba), los cuales poseen áreas húmedas y lluviosas. El *Sertão* de Araripe es “Territorio de la Ciudadanía” desde el año 2009 (nombre del plan que el ejecutivo brasileño ha emprendido para enfrentar la pobreza en el país), y está situado en el extremo oeste de Pernambuco. Tiene una población de 277.362 habitantes, de los cuales 152.907 (55,1%) viven en áreas rurales, y es uno de los territorios más secos de Pernambuco, con precipitaciones promedio que varían de 540 hasta 650 mm de lluvia al año.

La región presenta una estación seca que se extiende de seis a ocho meses del año, lo que confirma la característica de semiaridez, agravada por las constantes sequías periódicas que se producen cada dos años y que adquieren mayor intensidad cada 10 años, lo que ha ocasionado graves problemas económicos y sociales. La poca infraestructura productiva, principalmente la hidráulica para el almacenamiento de agua, o en algunos



Mujeres firman contratos  
Foto: Archivos de Caatinga

casos su ausencia total, está asociada a la imprevisibilidad de la frecuencia, cantidad y distribución espacial de las precipitaciones; son factores cada vez más presentes que agravan aún más las condiciones de producción agrícola y ganadera, debilitando los sistemas productivos, especialmente los sistemas familiares.

Sin embargo, la sequía en la zona semiárida no afecta a todos los productores por igual, pues los mayores productores —que pertenecen a las familias ricas— se han beneficiado siempre de las políticas y acciones públicas, como el crédito rural para su fortalecimiento político y la mejo-

ra de la infraestructura productiva de sus propiedades. Mientras tanto, la carencia de políticas públicas estructuradas y, sobre todo, sostenibles, dejó a las familias campesinas vulnerables a los fenómenos naturales y a merced de los poderes políticos y económicos, habiéndose generado una dependencia casi absoluta de la ayuda externa para superar las dificultades de la sequía.

Los agroecosistemas de las familias campesinas de la región presentan dos características notables: primero, la escasez de tierras disponibles debido a siglos de concentración de la propiedad de las tierras, producto de la casi siempre expropiación violenta;

segundo, la poca capacidad de inversión debido a la pobreza de estas familias y a la carencia de infraestructura productiva, de agua, semillas y forraje. Estos factores, en forma asociada, exacerbaban aún más las dificultades de la producción agrícola y ganadera, debilitando a los agroecosistemas y a las familias de agricultores.

Ante esta situación, reforzada por la idea de combatir a la sequía con obras de irrigación faraónicas –como grandes represas, embalses y trasvases–, y por la dificultad de acceso al crédito oficial para las familias agricultoras de la región, se creó un sistema de crédito orientado a la compra de animales, en especial ovinos y bovinos, cuya crianza requiere de nuevas áreas en la región de la Caatinga (sabana) para la producción de pastos. Por otro lado, hubo una disminución de las superficies para el cultivo de alimentos como el maíz, frijol, sandía, calabaza, etc.

En 1987, ante esta situación, la ONG Caatinga inició un proceso de financiación de un Fondo Rotatorio junto con un grupo de campesinos y agricultores familiares, para lo cual tuvo el apoyo de Oxfam Novib. La idea consistió en multiplicar experiencias agroecológicas de convivencia con el semiárido. Por ejemplo, el despliegue de tecnologías alternativas que las familias fueron desarrollando y probando: barreras de protección, presas subterráneas, cisternas de placas, etc., y otras actividades como la cría de



Foto: Archivos de Caatinga

Grupo de mujeres en plena firma de contratos

animales menores (gallinas, cerdos y cabras) y la apicultura. Estas acciones se realizaban mediante fondos obtenidos de la cooperación internacional, los cuales se transferían a las familias como financiamiento que debería ser devuelto al Fondo Rotatorio en productos, cuando el crédito era para las actividades productivas, y en dinero en efectivo, cuando los trabajos eran de infraestructura. El dinero devuelto al Fondo se transfería, a su vez, a otras familias de agricultores.

Los recursos invertidos fueron multiplicándose poco a poco mediante la devolución de los préstamos y por el apoyo de las agencias de cooperación. Actualmente, este sistema de financiamiento es conocido por las familias de agricultores por el nombre de Crédito

Agroecológico y Solidario, formando parte de la cartera de microcrédito de la Caatinga.

Los intercambios entre las experiencias existentes fueron fundamentales para este aprendizaje, la Caatinga dejó de trabajar directamente con las familias agricultoras para hacerlo a través de las asociaciones comunitarias de la cual cada familia era socia. Actualmente, la cartera está formada por 39 asociaciones de los municipios rurales de Ouricuri, Bodocó, Santa Cruz y Santa Filomena, las cuales gerencian los tipos de interés, plazos, períodos de gracia y la aprobación o no de las propuestas de crédito presentadas.

El proceso comienza de la siguiente manera: el agricultor o agricultora se dirige a su asociación para solicitar un financiamiento; la asociación, por su parte, analiza si la propuesta contribuirá a la transición agroecológica y determina los tipos de interés y períodos de gracia. Después, la asociación remite la solicitud a la cartera de microcrédito de la Caatinga quien, cumpliendo su rol como operadora, realiza visitas a las familias beneficiarias y elabora junto con ellas las propuestas de financiamiento, analizando en ese momento el impacto del crédito sobre los cambios en los agroecosistemas familiares.

**Cuadro 1. Número de propuestas y valores otorgados en reales por la cartera de microcrédito de la Caatinga**

Año	Cantidad de propuestas otorgadas	Valor otorgado (R\$)
2004	162	156.760,00
2005	23	19.600,00
2006	265	344.500,00
2007	174	241.900,00
2008	233	334.150,00
2009	147	206.300,00

## La experiencia de Iranildo y Antonia

Estos dos agricultores que son dueños de una propiedad de 21 hectáreas en la zona de Cal, a 25 km de Ouricuri, obtuvieron dos financiamientos de la cartera de microcrédito agroecológico y solidario de la Caatinga para mejorar la infraestructura y aumentar las actividades productivas de su sistema. "En la propiedad ahora tenemos *barreiro* (pequeño reservorio cavado en el suelo, cerca de los domicilios), cerca eléctrica, silo y mejoré mi rebaño", dice Iranildo. El cultivo de maíz, frijol, sorgo, pastos de corte, del campo de forraje y la crianza de bovinos, porcinos, caprinos, ovinos y aves, tienen un impacto directo en la seguridad alimentaria y nutricional, así como en el ingreso familiar, ya que aproximadamente el 80% de los alimentos que consumen son producidos en el propio sistema.

Iranildo dice: "Después que comencé a tener acceso al crédito, nuestras vidas mejoraron. Antes criábamos algunos animales, ahora crío un poco de todo, mi producción y mis ingresos han aumentado también. Yo tenía que trabajar a cambio de un pago por jornada para ganar a fin de mes 100,00 BRL (54 dólares aproximadamente). Hoy en día no trabajo para alguien más, uso todo el tiempo para trabajar en mi propiedad, dándome una renta de 450.00 BRL mensuales (244 dólares), pero trabajando para mí mismo. "

Para ellos, el gran sueño es ver que otras familias de la asociación, de la cual forman parte desde 1995, adopten prácticas agroecológicas que respeten el medio ambiente y que logren en sus sistemas de producción alimentos de calidad en las cantidades que les permitan alimentarse bien y tener un ingreso suficiente para garantizar una vida mejor en la región semiárida.

Después la propuesta se remite al Comité Gestor del Crédito –el cual está compuesto por representantes de las 39 asociaciones que conforman el Consejo Asesor de Crédito y tres representantes de la Caatinga– para su respectivo análisis. Después de aprobada la propuesta los recursos se liberan y la familia agricultora recibe una visita de implementación; posterior-

mente se realizan aún dos visitas de seguimiento por técnicos de la cartera de microcrédito y otras visitas de supervisión de los representantes del comité gestor y de la asociación a la cual la familia está asociada.

El volumen de los fondos manejados bajo este sistema ya supera los 700.000 reales (378.400 USD aproximadamente), de los cuales el 90% está

en manos de las familias y, a medida que los mismos se van devolviendo, se usan para financiar nuevos proyectos. En el año 2009, el 31% de los financiamientos fueron para actividades productivas (crianza de ovinos y bovinos) y el 48% para mejoras en la infraestructura, principalmente la relacionada al almacenamiento de agua (cisternas) y forrajes para los animales (silos). Del total del monto otorgado, el 48% fue obtenido por mujeres agricultoras.

El Crédito Agroecológico y Solidario representa en la actualidad un importante referencial metodológico de crédito de financiamiento para la transición agroecológica, con ejemplos evidentes de financiamientos que han provocado mejoras en la calidad de vida de las familias agricultoras y en la sostenibilidad de los agroecosistemas.

Los tipos de financiamiento trajeron como enseñanza que para fortalecer a la agricultura familiar de la región es necesario invertir en tecnologías y prácticas adaptadas a las condiciones de estos agroecosistemas, dentro de una lógica de inversiones graduales. Es cierto que las familias que más evolucionaron en sus sistemas necesitaron acceder a la cartera de crédito por más de una vez, algo

Iranildo y parte de su familia acompañados de ganado caprino



que siempre se ha hecho en forma gradual y coordinada.

También es importante hacer hincapié en que los financiamientos han permitido que las familias mejoren sus prácticas y que experimenten con nuevas tecnologías y formas de convivencia con la región semiárida. Sin embargo, es todavía necesario promover a mayor escala la organización de grupos y valorizar las iniciativas colectivas, fomentando la solidaridad en lugar de las acciones individuales y competitivas, porque de esa manera contribuimos a construir una sociedad más justa y solidaria.

Esta reflexión, combinada con la práctica, ha traído resultados significativos en el proceso de transición agroecológica de las familias campesinas, como por ejemplo en la familia de Iranildo y Antonia.

Otros resultados que se muestran son la capacidad de gestión, planificación, control y seguimiento, así como la evaluación de los agricultores familiares, sus organizaciones, y de los recursos financieros del sistema de microcréditos para la agroecología y la solidaridad. La expansión del volumen de fondos y el bajo nivel de morosidad de la cartera se debe en parte a este trabajo cuidadoso.

En los debates sobre el territorio se observó el desarrollo del sentido crítico de las familias campesinas sobre la política oficial de crédito rural, especialmente del Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF), por lo difícil que resulta el acceso al adecuado financiamiento. Sin embargo, se avanzó poco en vincular al crédito con una dinámica local/regional, donde las personas involucradas discutan y tomen decisiones de forma participativa.

En los espacios donde se debaten las políticas públicas locales y territoriales es aún más difícil conducir una discusión no solo sobre el crédito, sino sobre economía solidaria, en la cual la acción del crédito esté comprendida.



Iranildo y Antonia en su chacra

Foto: Archivos de Caatinga

También es difícil establecer una conexión entre estas discusiones con lo que está sucediendo en otros territorios del Brasil y en otros países, como por ejemplo la acción de microcrédito en Bangladesh.

Este trabajo desarrollado con familias campesinas refuerza el entendimiento de que el crédito tiene que estar vinculado a: i) la gestión participativa, con la participación de los beneficiarios, las instituciones de asesoría técnica y educación rural, así como de las instituciones financieras; ii) el asesoramiento técnico adecuado y sistemático; iii) el proceso continuo de formación e información; iv) el acceso a la tierra y la regularización de su tenencia; y v) las políticas de comercialización y abastecimiento. Estas acciones están dissociadas en la práctica, especialmente en aspectos de crédito oficial y, lamentablemente, a pesar de todo este trabajo, no han sufrido cambios significativos.

El hecho es que, en los últimos años, el microcrédito se ha convertido en una alternativa importante junto a otras políticas para el desarrollo socioeconómico a través de la integración de las personas que antes

estaban marginadas de la economía y que de esta forma han logrado desarrollar sus actividades productivas. Esta alternativa de microcrédito ha logrado resaltar la preocupación por el poco estímulo y apoyo del mercado capitalista financiero para el desarrollo de una economía en la que el aspecto social prime sobre el monetario.

En 2007, la experiencia de la Cartera de Microcrédito Agroecológico y Solidario de la Caatinga, reconocida como una tecnología social, fue finalista del Premio de la Fundación del Banco do Brasil en Tecnología Social, lo que permitió una mayor visibilidad en la región y despertó el interés de los organismos oficiales de crédito. Este proceso de aprendizaje y enseñanzas sigue firme y vigente, otorgando más crédito a quien respeta el medio ambiente. ■

#### Burguivol Alves de Souza

Correo electrónico:  
burguivol@caatinga.org.br

#### Giovanne Henrique Sátiro Xenofonte

Correo electrónico:  
giovanne@caatinga.org.br



# Las mutuas ganaderas de los pequeños ganaderos de Galicia

JOSÉ MANUEL VÁZQUEZ VARELA

**A**l noroeste de España, en Galicia, se ha mantenido en uso casi hasta el presente un sistema que permitió a los pequeños agricultores y ganaderos disponer de un seguro de ayuda mutua, sin ánimo de lucro, para defenderse de las posibles pérdidas en su limitada cabaña ganadera. Se aseguraban vacas, cabras, ovejas, cerdos y en algún caso hasta gallinas. Los campesinos formaban por cuenta propia unas asociaciones o mutuas ganaderas integradas por los miembros de un pequeño número de aldeas que formaban parte de la unidad administrativa eclesial: la parroquia. Cada tres meses, un grupo conformado por personas de reconocida honestidad y profesionalidad elegidas por los vecinos, recorrían las cuadras o visitaban al ganado reunido los domingos en puntos estratégicos para darle un hipotético valor económico, siempre por debajo del valor real. La existencia de estas asociaciones de campesinos de minifundio con escasos recursos para asegurar su ganado se documenta desde el siglo XVIII y ha llegado casi hasta nuestros días.

Cuando un animal de los asegurados sufría un daño, como la pérdida de un ojo o de un cuerno, que dificultaba su uso para los trabajos del campo, o bien enfermaba o moría, se le abonaba a su dueño la compensación acordada y el coste de la misma era sufragado por todos los miembros del seguro en proporción al valor de lo que tenían asegurado. Cada cierto tiempo se revisaba el ganado para actualizar su valor y también se renovaban los cargos de quienes presidían o prestaban el servicio de peritos en el control del valor del ganado. De este modo, y como nadie cobraba por esta labor de tipo cooperativo vecinal, se podían compensar al menos parcialmente las pérdidas, salvo en un caso catastrófico como una epidemia, pues si morían casi todos los animales nadie podía hacer frente a esta tragedia. Este tipo de seguros basados en el control y la autogestión de los pequeños campesinos autónomos rindió buenos frutos hasta fines del siglo pasado, cuando el proceso de la industrialización y globalización de las producciones agrarias y ganaderas lo hizo inviable.

Entre las causas de su desaparición se pueden señalar: el desarrollo de las industrias agroalimentarias vinculadas con el vacuno y el porcino, que en la inmensa mayoría de los casos eran los animales asegurados, la desaparición del

---

**En Galicia la parroquia es una unidad de tipo eclesiástico de reducidas dimensiones –la menor–, que comprende un conjunto de pequeñas aldeas. Ni estas, ni aquella tienen personalidad administrativa civil de acuerdo con la ley, pero en la vida cotidiana funcionan como unidades sociales. Una mutua ganadera puede estar formada por las personas de una o varias aldeas, de toda la parroquia, o de personas de distintas parroquias**

---

pequeño campesinado, la crisis del campo y la emigración a las ciudades, la valoración a la baja del ganado con relación al precio real de mercado debido a la mayor calidad de las reses y el trabajo que suponía para los encargados de hacer las revisiones el tener que visitar casa por casa, porque ya había poco ganado en las asociaciones. La aparición de los seguros agrarios fue otro motivo, aunque no el más importante, ya que estos, a pesar de proporcionar unas compensaciones mayores por la pérdida del ganado, requerían una serie de trámites mucho más complejos que el de los seguros tradicionales, especialmente en los aspectos sanitarios y burocráticos. Actualmente, el agroseguro que ha reemplazado al sistema anterior, al menos bicentenario, lo forman una serie de compañías a las que se afilia el ganadero, el cual paga una pequeña cuota y recibe una indemnización mayor que con el sistema tradicional, porque las aseguradoras tienen una subvención del Estado español que varía de acuerdo con las necesidades y los riesgos de cada año. ■

**José Manuel Vázquez Varela**

Universidad de Santiago de Compostela, España

Correo electrónico: josemanuel.vazquez@usc.es

# Fondos rotativos solidarios y la agroecología: la experiencia de Paraíba

GHISLAINE DUQUE, JOSÉ CAMELO DA ROCHA, JOSÉ WALDIR DE SOUSA COSTA

Los Fondos Rotativos Solidarios (FRS) son formas de organización que permiten que las comunidades realicen ahorros colectivos a partir de recursos de cooperación externa o de recursos obtenidos localmente. La aplicación de los recursos y su reposición progresiva por las nuevas inversiones se rigen por normas y ritmos determinados por la propia comunidad y se reflejan en las palabras de un agricultor: “Me voy a esforzar para que los otros también reciban el beneficio que yo recibí”. Este movimiento de aplicación, reposición y reinversión obedece a una lógica de solidaridad particular de las comunidades tradicionales.

De hecho, los FRS nacieron de las experiencias tradicionales de reciprocidad que, por ejemplo, llevan a cualquier agricultor o agricultora a compartir el agua potable, porque “en el *sertão*, el agua no se niega” (*sertão*: región semiárida del Nordeste del Brasil), o incluso a criar a sus animales en áreas de pastos comunales, de reservas de pastos, o a ayudar a una familia necesitada a comprar una cabra para leche e iniciar su crianza. Existen, desde siglos, los llamados esfuerzos

colectivos para la construcción o mantenimiento de los bienes comunes (carreteras, presas, pozos) o en beneficio de las familias que necesitan de ayuda para cosechar los campos o remodelar sus casas. Estas prácticas colectivas permiten dignidad y una mejor calidad de vida a miles de familias campesinas en las regiones semiáridas brasileñas. Los FRS se muestran como un fuerte instrumento de economía comunitaria al servicio del desarrollo autocentrizado, basado en la agroecología.

## Las primeras experiencias de los Fondos Solidarios

La dinámica de la formación de los Fondos Solidarios (FS) posee una larga historia en Brasil, pero es a partir de la década de 1980 que gana impulso con los movimientos sociales y actividades comunitarias relacionadas con las distintas iglesias.

El primer FS en Paraíba surgió en 1993 en la Comunidad Campesina de Caiçara, municipio de Soledade. Este primer proyecto fue financiado por la Catholic Relief Service (CRS) en colaboración con el Programa Mundial de Alimentos. El trabajo fue realizado por el PATAC (Programa de Aplica-



Foto: Adriana Galvão Freire

Pareja de agricultores beneficiada por los fondos rotativos solidarios

ción de Tecnologías Apropriadas para las Comunidades) en asociación con el Sindicato de Trabajadores Rurales de Soledade (STR) y la parroquia local. El objetivo era crear una manera de proporcionar fondos para la construcción de tanques cisternas de placas. Esta comunidad fue elegida porque tenía una gran deficiencia en recursos hídricos y el agua que obtenían mediante camiones cisternas no la podían almacenar con la seguridad necesaria para garantizar su calidad potable.

Inicialmente, los ‘promotores’ de los primeros FRS pretendían solo multiplicar los escasos recursos que tenían para satisfacer la demanda de los tanques cisterna de la comunidad. Waldir, entonces miembro de la Unión de Trabajadores Rurales de Soledade, cuenta así la historia del primer Fondo Rotativo: “Era un momento de crisis en el suministro de agua, una gran sequía que había durado varios años. No había más agua en la represa de

## Esfuerzo grupal para limpiar la siega, una práctica tradicional de solidaridad

Foto: Adriana Galvão Freire



## Articulación de la Región Semiárida (ASA)

La ASA es una red que reúne en Paraíba, desde 1993, a comunidades, parroquias, ONGs y otras organizaciones de la población, para discutir y proponer acciones para la convivencia en la región semiárida. Los temas abordados por la ASA son: captura, almacenamiento y tratamiento de agua potable y agua para los animales y producción; transición agroecológica, los pesticidas agrícolas y los OGM (organismos genéticamente modificados); el rescate y la recuperación de semillas autóctonas y los bancos familiares y comunitarios de semillas; las políticas públicas y el desarrollo sostenible. Los encuentros e intercambios de experiencias a nivel de comunidad, región y Estado, favorecen la organización, iniciativas, autonomía de las familias y el rescate de su autoestima.

En 1999 se creó la ASA-Brasil, que reúne a más de mil entidades de todo el noreste y el norte de Minas Gerais y Espírito Santo. Con las experiencias desarrolladas en varios estados se elaboró el programa de Formación y Movilización Social para la Convivencia con la Región Semiárida, también conocido como el programa "Un Millón de Cisternas" (P1MC). Como su nombre lo indica, el P1MC no tiene como objetivo simplemente la construcción de cisternas, sino que implica todo un proceso de capacitación y organización.

El P1MC, después de varias etapas de pruebas y ajustes, se estableció y convirtió en una política pública adoptada por el gobierno. Fue seguido por otro programa: el P1+2 (una tierra y dos aguas); es decir, una tierra suficiente para producir reforma agraria y una bien conducida transición agroecológica, mientras que dos aguas significa: cisterna para beber y cocinar, y otra para producir.

Soledade ni en los pequeños estanques y represas de las zonas rurales. Los camiones cisterna venían de otras ciudades para abastecer a las zonas urbanas y rurales, donde la situación era más crítica. Era una situación de emergencia. No se trataba de salvar a los rebaños sino de salvar a la gente. El problema era que en las comunidades rurales no habían reservorios para depositar el agua. Por lo general, los camiones cisterna vertían el agua en pozos de piedra o incluso en zonas barrosas. Era más barro que agua. La gente y los animales se amontonaban esperando por el agua que llegaba dos o incluso una vez a la semana '¿Qué hacer?', le pregunté a mi compañero (el padre de la parroquia), 'esto no puede continuar así'. Nos enteramos después de la existencia de unas cisternas redondas, que no eran construidas con ladrillos sino con placas de cemento armado, que eran muy baratas en comparación con las cisternas tradicionales cuadradas. El padre y yo buscamos información sobre estas nuevas cisternas. En realidad, resultaban económicas. El problema de

la falta de depósitos se podía reducir con la construcción de estas cisternas. Pero el problema era cómo construirlas, no era suficiente hacer una o dos ¿Cómo construir cisternas para todos si no teníamos suficientes recursos? Después de mucho pensar, decidimos hacer una especie de consorcio. La primera se hizo como un esfuerzo conjunto de la sala comunitaria de Caiçara. Luego tuvimos apoyo para seis más (...) La comunidad apoyó y ante la evidencia del éxito de estas seis cisternas, se formaron otros seis grupos de cinco familias cada uno. Cuando estas 30 familias habían construido sus cisternas, cada grupo dio origen a un nuevo grupo, hasta que todas las familias fueron atendidas. Cuando todas las cisternas se completaron, empezamos a darnos cuenta de la necesidad de continuar. Y continuamos...".

### Cómo funcionaron los primeros Fondos Rotativos en Paraíba

(En base a lo relatado por María do Socorro de L. Oliveira en su tesis de Maestría: "Cooperación entre Campesinos: Un estudio de los Fondos Rotativos Solidarios".

Universidade Federal de Campina Grande, Brasil - UFCG, 2006).

Cierta cantidad de dinero, correspondiente al material de una o dos cisternas, fue prestado a un grupo de familias después de llegar a un entendimiento con la comunidad. Estas familias se comprometieron solidariamente a devolver el préstamo bajo la modalidad y ritmo decididos por todo el grupo en conjunto. Se seleccionó a la primera familia en ser beneficiada, y el trabajo se desarrolló por el sistema de trabajo en comunidad. A medida que el volumen de las devoluciones lo permitía, las siguientes familias fueron seleccionadas por sorteo y se fueron construyendo más cisternas. Cuando todas las familias del grupo tuvieron sus cisternas, las últimas devoluciones del préstamo posibilitaron la creación de un nuevo fondo rotativo en la comunidad, y también la adquisición de otros bienes para el grupo. Después de haberse construido las últimas cisternas de cada grupo, las últimas cuotas eran devueltas al PATAC que, si existía la necesidad, reiniciaba la construcción para otro grupo en la misma comunidad, o sino en otra comunidad cuyas familias tuviesen necesidad de cisternas.

Hoy en día, cada una de las 90 familias de la comunidad de Caiçara posee al menos una cisterna y varios otros bienes y mejoras adquiridos con el FRS, como alambrados para cercas, reservorios subterráneos, palma forrajera, animales, etc., cuando en un principio solamente tenían un agujero en el

### Materiales para una cisterna de placas

Una cisterna de 3 metros de diámetro y 2,40 de altura requiere 20 sacos de cemento, 34 kg de fierro y 8 kg de alambre, 33 kg de zinc, 200 latas de arena (por lo general se encuentra en la zona), 50 latas de cascajo, 5 kg de cal y 12 metros de tuberías de PVC.

suelo para almacenar el agua que les traían los camiones. ¡Pensar que iniciaron su camino con apoyo financiero para solo seis cisternas de placas!

El sistema del FRS se difundió por todo Paraíba mediante la asociación con diversas entidades que componen la Articulación de la Región Semiárida de Paraíba (ASA-PB).

### ¿Cuál es la relación de los FRS con la transición agroecológica?

Para avanzar en la transición hacia la agroecología, las familias necesitan las condiciones necesarias para la estructuración de sus pequeñas propiedades. Esto podría darse a través de las líneas de crédito ofrecidas por las políticas públicas. Pero estas familias no siempre son capaces de responder satisfactoriamente a los requisitos exigidos por los bancos. Los FRS, por otro lado, sí permiten acceder a los recursos sin mucha burocracia.

En un primer nivel, podemos identificar una serie de actividades que promueven la transición agroecológica y

que fueron realizadas gracias al apoyo de los FRS: diversas formas de almacenamiento de agua (cisternas, tanques de piedra, lagunas, embalses, aguas subterráneas, etc.) y de forraje (ensilaje, heno, harinas y salvados); preservación de semillas nativas (bancos de ‘Semillas de la Pasión’, como se les llama en Paraíba); y la formación de los grupos de trabajo para tareas específicas (cercas de alambres, cultivo de la palma forrajera, huertas colectivas, crianza de animales).

Con agua cerca de sus hogares, las familias despiertan a una nueva forma de relacionarse con la naturaleza para mejorar el sistema productivo. La diversificación de su producción por el cultivo de especies frutales, medicinales y forrajeras, así como por el procesamiento de frutas y su comercialización, el almacenamiento de forrajes y la mejora de los sistemas de crianza de animales, ha contribuido a la seguridad alimentaria de los hogares y a la sostenibilidad de sus sistemas desde la perspectiva de la convivencia con la región semiárida



Foto: Adriana Galvão Freire  
Joven beneficiaria del FRS de animales, comunidad de Caiçara, Soledade, Paraíba

y la transición agroecológica. Estos resultados económicos son incorporados por las familias en el proceso de discusión y se añaden a la conquista de la ciudadanía y a la producción de los conocimientos logrados.

La experiencia de autogestión de fondos por la comunidad fortalece la autonomía y la autoestima. Por lo tanto, nace una nueva relación –que ya no es de subordinación, sino de intercambio de conocimientos entre iguales–

## Palabras testimoniales

“Cuando hay una reunión, la gente de los FRS es la primera en llegar. Los FRS cambian el espíritu de las personas. Ellas comienzan a comprometerse”.

Desde nuestra organización hemos creado una asociación de pequeños productores y cada 15 días, los domingos, tenemos reuniones. Esto surgió del trabajo con los Fondos Rotativos y facilitó el acercamiento entre los miembros de la comunidad y los miembros de las comunidades vecinas.

“Lo que llamó la atención fue la discusión del pago. La gente parecía tener los pies en la tierra: vamos a recibir la cisterna, pero vamos a pagar por ella. Eso para nosotros fue una de las novedades del proyecto: discutir de economía con los que no tienen buenas condiciones económicas”.

“Nos reunimos. Invitamos a los agricultores que son jornaleros, quienes trabajan a diario para sobrevivir de sus campos y parcelas. Tuvimos una reunión con ellos y discutimos: ¿ustedes tienen el interés de hacer las cisternas? Todos ellos respondieron: ¡Sí tengo, pero no estoy en condiciones de pagar!”.

Así empezamos a darnos cuenta de que existían situaciones diferentes dentro de la comunidad. Es así que algunos pagan 10 reales o 5 reales por mes.

“En mi comunidad, el techo de la casa de una persona pobre cayó en un fuerte invierno. Esta persona tenía muchos hijos pequeños que se quedaron al aire libre. Así que nosotros, los del grupo de los FR, nos reunimos y decidimos que deberíamos usar el dinero de la caja para ayudar a esa persona a construir su techo”.

Además, cambió la manera de pensar de las personas. Dejaron de ser individualistas, son más organizadas ahora.

“En mi grupo primero se exigió que se hiciese una cisterna para una persona que tuvo grandes dificultades”.

Lo que cambió fue el compromiso. Es como el embrión de la organización en la comunidad.

(Testimonios recogidos en las reuniones de evaluación de los FRS)



Fotos: Adriana Galvão Freire  
Encuentro de FRS, Juazeirinho, Paraíba (2010)



que relaciona tanto a los productores entre sí como a los productores con los mediadores. El rescate de los conocimientos tradicionales permite a los productores experimentadores adaptar normas técnicas a sus propios ecosistemas, respetando sus tradiciones. Se crea un clima de reflexión, impulsado por las reuniones en las comunidades, y un movimiento de ida y vuelta (reuniones, debates, boletines, informes) que va desde el nivel local, regional y estatal hacia el nacional, y regresa del nacional a la comunidad. Es una organización que permite que las experiencias felices sean valorizadas y se conviertan en referencias que finalmente sean propuestas al gobierno para su adopción como políticas públicas.

A raíz de la primera experiencia realizada con los FRS en 1993, el proceso se irradió a las miles de familias involucradas y distribuidas en más de 1.800 comunidades de 140 municipios en todo el Estado. Ahora, los FRS han crecido en número de grupos, en diversidad de acciones y en las formas y modalidades de gestión, tal como lo define José Maciel, de la Comunidad de Caiçara: “Esta es la forma en que crecemos en comunidad”. ■

### **Ghislaine Duque**

Socióloga, investigadora del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico – CNPq. Universidad Federal de Campina Grande (UFCG/PPGCS)

Correo electrónico: [ghduque@uol.com.br](mailto:ghduque@uol.com.br)

### **José Camelo da Rocha**

Miembro del equipo de la AS-PTA.

Correo electrónico: [camelo@aspta.org.br](mailto:camelo@aspta.org.br)

### **José Waldir de Sousa Costa**

Miembro del equipo del PATAC (Programa de Aplicación de Tecnologías Apropriadas para las Comunidades).

Correo electrónico:

[waldirpatac@veloxmailcom.br](mailto:waldirpatac@veloxmailcom.br)

# La experiencia de Credivida en el crédito rural

LUISA SANTUR

El proceso de dinamización productiva y estabilización económica que vive el Perú en los últimos años ha supuesto para el segmento moderno del sector rural oportunidades interesantes de mercado, las cuales tienen su mejor expresión en las crecientes tasas de crecimiento de la agroexportación en diversos productos, buena parte de ellos no tradicionales.

Este comportamiento ha generado también, directa o indirectamente, oportunidades para un segmento de pequeños productores agrícolas, sea porque pueden incorporarse a una cadena de aprovisionamiento al exterior –dado que vienen registrando demandas específicas de un activo sector agroindustrial–, o simplemente para la siembra de sus productos de panellevar, algunos de los cuales han logrado una relativa revalorización como resultado de la reducción de las áreas que se dedican a producir para el mercado interno.

Estos procesos, sin embargo, no han ido de la mano con una oferta crediticia suficiente y oportuna que les permita a los pequeños productores un mayor aprovechamiento de estas oportunidades. Es esta la razón por la que Credivida, que ya tenía algunos años de experiencia en el financiamiento a MYPES urbanas, se involucra en el financiamiento agrícola. Al hacerlo partía ya de ciertos aprendizajes:

- que la lógica de operación de una entidad financiera –aun cuando pudiera ser no regulada como lo es una ONG– debe ser la de sinceramiento y cobertura de costos, si es que aspira a ser sostenible en el tiempo
- que la actividad crediticia es fundamentalmente evaluación de riesgos, por lo que requiere rigurosidad por parte de quien lo opera
- que el crédito no tiene beneficiarios sino clientes

Con estas premisas Fovida se involucró progresivamente en el financiamiento de diversas cadenas productivas:

- de producción de papa –variedad capiro– para la agroindustria
- de producción de papas nativas para la agroindustria
- de producción de alcachofa con fines de exportación
- de producción de café para el mercado externo

La estrategia de intervención partió de modelar, para cada caso, productos financieros lo más ajustados posible a las necesidades de los diversos cultivos, así como esquemas de amortización en función a los flujos de ingresos que estos generaban. El monto promedio de los préstamos se estableció en función del costo de producción del cultivo, y la modalidad de desembolso, de acuerdo al ciclo productivo del mismo (se ofrecen líneas de crédito, desembolsos en una sola armada, así como créditos de cortísimo plazo). Las garantías están en función del monto solicitado. El plan de pagos también se ajustó a la particularidad del producto financiado, y es que mientras hay productos que se cosechan y pueden ser amortizados en un solo momento (caso de la papa y algunas hortalizas), hay otros, como la alcachofa y los frutales, que lo hacen por ‘pañas’ o durante un lapso determinado. Los

Credivida es el Programa de Crédito de la ONG peruana Fomento de la Vida –Fovida–. Este programa opera en base a su propio autosostenimiento y sus resultados son de público conocimiento a través de la página web [www.copeme.org.pe](http://www.copeme.org.pe) y del mix market.

productores de leche pueden pagar su crédito semanalmente, mientras que los que se dedican al engorde de ganado necesitan un período entre cuatro y seis meses.

Distinto es también financiar cadenas productivas, cuyo precio está previamente establecido entre el productor y el comprador, que cadenas como la del café, cuyo referente –al ser un *commodity*– es fijado por el mercado internacional y por lo tanto es variable en el tiempo. Esto sin contar las variaciones que se presentan dependiendo de que el producto sea objeto de algún tipo de certificación o no.

Los procesos operativos de Credivida también tuvieron que adecuarse a las posibilidades de cada zona, siendo así que los desembolsos de los créditos se pueden hacer con cheques, giros bancarios o transferencia a cuenta. Los pagos por parte del agricultor se pueden hacer a través de entrega de mercadería –para que Credivida la facture a la empresa (en el caso de las cadenas)– o en efectivo.

El conocimiento y reconocimiento mutuo que se ha ido logrando en el tiempo entre Credivida y los agricultores, del primero como proveedor sostenido de crédito, y del segundo como buen pagador del mismo, han permitido transitar del crédito –con fines exclusivamente agrícolas– a créditos para mejora o compra de maquinaria agrícola, compra de terrenos y mejoras de vivienda, lo que ha llevado a Credivida a trabajar créditos en distintas monedas y con plazos de pago diferenciados.

La masificación del servicio, aun en la pequeña escala en la que opera la ONG, le viene permitiendo a Credivida ofrecer tasas de interés activas muy competitivas, de forma tal que en algu-

nas zonas ya se viene ofreciendo crédito a tasas menores que el promedio del sistema financiero. Esto se da aun cuando Credivida solo se sostiene en base a su propia actividad y su gestión se hace en los estándares más próximos a los de una entidad financiera (lleva contabilidad financiera y aplica provisiones sobre cartera, según lo indica la Superintendencia de Banca y Seguros). Adicionalmente, paga el Impuesto General a las Ventas (IGV) por los intereses devengados –aun cuando estos no hayan sido efectivamente percibidos–, según la norma de comprobantes de pago vigentes en el país.

A Credivida, no obstante la discreta escala que le permiten sus recursos, el proceso seguido le ha servido para:

- validar que la pequeña agricultura, aun la de panllevar, puede responder bien a un crédito otorgado en la medida y oportunidad adecuada
- confirmar que el financiamiento de la actividad agrícola conlleva un endeudamiento promedio por prestatario superior al promedio de las microfinanzas urbanas (pocas veces menos de 1.000 USD) que obliga a un proceso cuidadoso y detallado de evaluación crediticia
- comprobar que el financiamiento de la agricultura bajo contrato permite contrapesar los riesgos que conlleva el financiamiento de actividades agropecuarias orientadas al mercado masivo
- constatar que el crédito agrícola, por la concentración estacional que

conlleva, impacta sensiblemente en la caja o liquidez de la entidad prestamista, básicamente si es una entidad pequeña, no solo por los montos promedio (superiores a los de las microfinanzas urbanas), sino porque los plazos de pago dependen del período vegetativo del producto a financiar. Esto genera períodos de mucha liquidez en el año en contraste con otros en los que se presenta una fuerte restricción de la misma

- plantear –en función de lo anterior– la necesidad de contar con instrumentos financieros de segundo piso acordes a la dinámica de las entidades microfinancieras rurales. Por ejemplo, son casi inexistentes las ‘líneas de crédito’ para las entidades microfinancieras a tasas razonables por parte de los organismos de cooperación o de las financieras. Lo que existe en relativa abundancia es el crédito estándar, no siempre adecuado a la dinámica de las Instituciones Micro Financieras (IMFs) que brindan crédito agropecuario
- desarrollar productos financieros de largo plazo debido a los requerimientos específicos de algunas actividades agrícolas, como por ejemplo: la renovación de plantas de café, cuyo período de maduración es cercano a los cinco años
- tener en cuenta que el retraso en el pago de los créditos como resultado de una mala campaña agrícola suele tener un tiempo promedio mayor



Foto: J. Guinet Cabral

En el valle del Río Chillón, Lima, Perú, el agricultor Sr. Diógenes Gómez suscribe un contrato de crédito agrícola en presencia del Ing. Rolando Molina de la ONG FOVIDA

de normalización que en el caso de los créditos urbanos. Es más, requiere una gestión de cobranza particular, pues muchas veces el deudor necesita de un nuevo préstamo para reiniciar su campaña productiva y así honrar el préstamo atrasado

- que la ampliación y profundización del crédito agrícola hacia zonas altas y de secano debe ir acompañado del desarrollo de fondos de garantía y seguros que cubran en alguna medida las eventuales pérdidas por factores climáticos, recurrentes en estas zonas
- constatar la conveniencia de articular intervenciones de asistencia técnica con crédito, pues le da viabilidad a la primera y reduce los riesgos de la entidad crediticia

En el caso de nuestros clientes, consideramos que el acceso al crédito les ha permitido:

- incorporarse a cadenas productivas y suscribir contratos de abastecimiento de materias primas con la seguridad de que contarán con el financiamiento necesario para llevarlas adelante
- acometer el sembrío de productos que requieren mayor inversión y que suelen tener un mayor precio de realización en el mercado
- independizarse de las empresas que comercializan agroquímicos, así como de los acopiadores rurales. En ambos casos, esto les permite un mayor margen de selección, a la vez que la posibilidad de negociar mejores precios para los productos que compran y venden respectivamente
- demostrar el cumplimiento de sus créditos con fines agrícolas, lo que les permite el acceso a préstamos de mediano plazo para la adquisición o mejora de equipos y tractores, así como para la compra de terrenos y mejora de vivienda. La participación de este tipo de créditos en la cartera de Credivida viene siendo tendencialmente creciente y sostenido
- construir un historial crediticio en la medida en que los créditos otorgados por Credivida se encuentran registrados y publicados en las principales centrales de riesgo del país y, por ende, son de público conocimiento. Son ya numerosos los agricultores que empiezan a recibir ofertas de crédito de parte de las entidades financieras formales

En conclusión, la intervención de Credivida –y la de cualquier otra entidad involucrada en el financiamiento rural– cubre una carencia muy sentida en este medio y es central para que el pequeño agricultor aproveche las oportunidades del mercado. No obstante, demanda de la entidad prestataria una gestión fina de los recursos, un conocimiento apropiado de la actividad a financiar, agilidad en el proceso de evaluación, mucha creatividad tanto en el diseño de productos financieros como en los procesos operativos que viabilicen la actividad sin encarecerla, así como mucha responsabilidad social y ética para no abusar de una posición de dominio en un contexto de amplia necesidad por este tipo de recursos. ■

**Luisa Santur**

Credivida – Fovida

Correo electrónico: [luisa@fovida.org.pe](mailto:luisa@fovida.org.pe)  
[www.copeme.org.pe](http://www.copeme.org.pe)

# La Cabrita: una experiencia productiva autónoma

En LEISA 21-3 (diciembre de 2005) se publicó el artículo de La Cabrita, “Una experiencia familiar de Producción Ecológica”. Este número de la revista se centró en el tema de la crianza de animales menores y su importancia para la pequeña producción agrícola sostenible. Ahora, dado el tema de LEISA 26-2 (julio 2010), “Los servicios financieros y la agricultura sostenible a pequeña escala”, consideramos de interés informar sobre cómo el éxito de La Cabrita ha sido sostenible desde sus inicios en 1998, fecha en la cual Don Manuel y Doña Virginia decidieron trasladarse a Cerro Puquio para comenzar la empresa familiar con el apoyo de sus cuatro hijos, en ese tiempo estudiantes. Año tras año, la innovación y mejora continua ha sido una característica de la producción de esta pequeña empresa, a pesar de los muchos problemas que ha tenido que afrontar la familia, tales como el robo de sus animales y el incendio de la planta de procesamiento de leche y fabricación de queso y otros derivados lácteos.

Don Manuel, el padre (80), y Guicella (40), son los responsables de la crianza de las cabras y el cultivo de forraje; Milagros (35, dos hijos), es responsable de la planta de producción de leche y queso; Carlos (38), maneja la cría de cerdos junto con su madre, Doña Virginia (73); y Aracelli (32, dos hijos), quien junto con su esposo se dedica a la avicultura ecológica (gallinas, pollos y huevos). Toda la familia participa en las actividades de comercialización, las hijas mujeres y el padre en las Ferias Ecológicas semanales en la ciudad, y

*La Cabrita es una experiencia exitosa de cría ecológica de cabras para la producción de leche desarrollada por la familia Igreda Lix en un lugar árido y rocoso, sin acceso al agua para riego y sin lluvia (característica de la zona costera en la región central del Perú). Con 2,5 hectáreas, la granja está situada en las laderas de la parte baja Valle del Río Chillón, en un lugar llamado Cerro Puquio, 28 km al noreste de Lima.*

*(N. Machuca y familia Igreda Lix en LEISA 21-3, página 29)*



Foto: Archivos LEISA-AL

Guicella y su padre Don Manuel en el establo

Carlos —el hijo varón— se encarga de la comercialización de los productos en restaurantes y supermercados. Los productos de La Cabrita cuentan con certificación orgánica reconocida a nivel internacional.

Cuando le preguntamos a Guicella (que aparece en las fotos de la granja junto a Don Manuel su padre): ¿cómo se las arreglan para financiar la producción?, ella nos respondió que no querían tener ninguna deuda con bancos u otros organismos financieros privados y que, al comienzo, contaban con un pequeño capital proveniente de la venta de la casa donde vivían antes de venir a Cerro Puquio: “Antes solíamos usar el monto de nuestros sueldos para la reinversión. No teníamos plata, pero nuestra comida, ropa y educación

estaban garantizadas. Tras las dificultades que surgieron, luego de que nos asaltaron y se llevaron algo en lo que teníamos grandes esperanzas —las cerdas, que ya estaban para brindarnos los lechones para Navidad—, nos quedamos sin capital de trabajo, pero poco a poco, y gracias a la reinversión, pudimos levantarnos. Pero dos años después se produjo el incendio de la planta lechera y, entonces, nos vimos obligados a recurrir a entidades financieras. Nunca nos ha gustado trabajar con préstamos, no nos es muy agradable estar con la preocupación de que al final del mes llegará la cuenta del banco. Pero, después del incendio, nos vimos obligados a pedir un préstamo de dinero para equipar nuevamente la planta”.

Hace dos años que pasó lo del incendio y ahora el préstamo está casi cancelado, pues una de las condiciones del crédito conseguido por la familia Igreda era que este fuese cancelado en dos años. El préstamo no se obtuvo en un banco comercial, sino de una ONG local que tiene un programa de microcréditos para pequeños empresarios: “Este es un programa de crédito con intereses similares a los de los bancos, pero no con los requisitos bancarios; es decir, con los bancos comerciales uno puede pasarse 10 o 15 días explicando por teléfono al funcionario del banco: ‘tengo ahora algunas dificultades para el pago, espérenme’. Pero, los bancos no esperan y siempre están listos para hacer llamadas telefónicas o enviar cartas reclamándonos el pago y quejándose de nuestro retraso. En cambio,

la ONG que nos otorgó el crédito tiene una relación amigable y, como conocen cómo trabajamos, no hubo dudas sobre nuestra capacidad para reembolsar el préstamo. Esta es una ONG que se dedica a proporcionar préstamos a los pequeños agricultores en el valle del Chillón y también a pequeños empresarios y comerciantes, porque a veces el incumplimiento de muchos de los procedimientos no te permite el acceso a las entidades financieras o ser elegible como sujeto de crédito. Por el contrario, la ONG cree en la palabra de las personas que solicitan un crédito, tiene confianza en el compromiso que asumes y basados en esta confianza es que te dan el préstamo”.

La Cabrita no pide préstamos para capital de trabajo, lo hace con su propio flujo de caja. Les preguntamos si esto significaba limitaciones para su trabajo: “Nos gustaría decir que sí, pero creemos que ‘dada la sábana, esta debe extenderse tanto como lo permita su tamaño’, y pensamos que nuestro desarrollo va en este sentido. Si nos embarcamos en un préstamo mucho más grande, el esfuerzo por cumplir con los pagos nos hará olvidar las cosas pequeñas. Por lo tanto, al no hacer las cosas con el debido cuidado, lo que puede pasar es que, al final, en total, perdamos más. De pronto, esta es una filosofía de un crecimiento muy lento, pero creemos que es el punto crucial para nuestra sostenibilidad”.

Lima, 17 de mayo 2010  
LEISA-AL



Foto: Archivos LEISA-AL

En la planta, Milagros muestra el queso

# Termina sociedad de 21 años con cooperativa boliviana



**D**urante los últimos 32 años la cooperativa boliviana productora de cacao El Ceibo ha proporcionado a los pequeños agricultores locales una opción económicamente justa para sus productos. Oikocredit los acompañó durante 21 de esos años.

Cuando en 2009, después de 21 años, llegó a su término la asociación entre Oikocredit (entidad crediticia) y la Cooperativa El Ceibo, celebramos este acontecimiento como una de nuestras experiencias asociativas de mayor éxito y la que más nos enorgullece. En octubre, esta organización de segundo piso, cumplió 32 años de continua actividad y decidió cancelar los préstamos obtenidos de Oikocredit, por lo que solicitó la liberación de las garantías que había proporcionado para ello. Esto fue posible gracias al préstamo que recibió del gobierno boliviano. También, en esta oportunidad, Oikocredit condonó el 50% de la deuda contraída por la tasa de cambio y se satisface de haber visto a El Ceibo crecer hasta convertirse en lo que es hoy.

“El Ceibo es un ejemplo fantástico de una cooperativa de organizaciones de base que ha luchado para alcanzar el éxito”, declaró el Director de Préstamos e Inversiones de Oikocredit, Erik Heinen: “Oikocredit trabaja proporcionando préstamos a largo plazo a cooperativas cuyo nivel de riesgo es alto y que recién se inician y tienen una mínima experiencia, y El Ceibo era justamente eso. Estamos contentos de verlos acercarse hacia su siguiente nivel de crecimiento y que ahora sean apreciados como prestatarios serios y confiables por el gobierno boliviano”.

Era 1977 cuando se formó El Ceibo como organización con 11 cooperativas como miembros. 1.400 agricultores integraron el

nuevo grupo, el que se inició con la intención de comercializar cacao orgánico y proteger a los productores locales de los precios injustos. Recibieron su primer préstamo de Oikocredit, por 80.000 USD; 11 años más tarde, en 1987, El Ceibo fue acreditada con certificación de Comercio Justo, y

una década más tarde recibió su segundo préstamo de Oikocredit, por 250.000 USD.

La cooperativa opera en las provincias de Suyungas, Caravani y Laricaja, en la región del Alto Beni de la Amazonía. El Ceibo también administra un centro de investigación, provee asistencia técnica y promueve la producción orgánica. En 2001, El Ceibo recibió un tercer préstamo de Oikocredit, por 682.000 EUR, el que fue posteriormente convertido a dólares americanos debido a los riesgos cambiarios. Ese mismo año creó una fábrica de chocolate en El Alto, el cinturón de pobreza que rodea la capital boliviana de La Paz. La fábrica producía inicialmente productos de cacao como biscochos, licor y mantequilla, para mercados locales e internacionales.

Cuando Oikocredit aprobó otro préstamo por 800.000 USD hace dos años, El Ceibo compró la maquinaria necesaria para producir chocolate. La cooperativa comenzó a producir bajo su propia marca. Sus productos no solo son vendidos en el mercado local, también son exportados a Francia, Italia, Suiza, Alemania, Japón y los Estados Unidos.

El Ceibo contrata a su propia gente para todas las tareas administrativas y financieras, rotando cada cuatro años para compartir las oportunidades que brinda el puesto. Además de ello, El Ceibo también proporciona subvenciones para la educación de los hijos de los agricultores. Iniciándose con solo 11 cooperativas, El Ceibo está constituido en la actualidad por 49 grupos de agricultores y proporciona 100 puestos de trabajo que benefician a cerca de 600 personas.

En 2008, el primer Premio Oikocredit fue ganado por El Ceibo. La cooperativa utilizó el dinero del premio en un proyecto de capacitación que permitió otorgar certificación orgánica a más de 5.000 hectáreas cultivadas por pequeños agricultores.

“Para nosotros Oikocredit es una organización que nos ha ayudado a desarrollarnos y crecer”, ha dicho uno de los miembros del directorio de El Ceibo, Francisco Pinto Antezana. “En Bolivia los bancos no confían, no creen en las cooperativas. Oikocredit tiene una relación especial con las cooperativas. Oikocredit es una institución aliada para el desarrollo de las cooperativas en Bolivia”. ■

Oikocredit  
2010



Productos de El Ceibo

Foto: sitio Internet de El Ceibo



Recolección de algodón en Meatu, Tanzania

## Préstamos basados en las cadenas de valor

### Superando las limitaciones del flujo de caja a través del Financiamiento Sostenible de la Cadena de Valor

KOERT JANSEN

**El financiamiento es esencial para mantener relaciones comerciales comprometidas. El Financiamiento de las Cadenas de Valor ayuda a las organizaciones de agricultores a franquear el 'intervalo de pago' entre la cosecha y la exportación.**

Las tasas recientes de crecimiento para los mercados orgánicos y de comercio justo, proyectadas a futuro, reflejan la creciente toma de conciencia de los consumidores con respecto a los asuntos relacionados al comercio global y el deseo de consumir sosteniblemente, siguiendo lineamientos éticos y medioambientales. Tanto en Europa como en los Estados Unidos, la demanda excede la oferta de muchos productos como azúcar, café y cacao, y

hay una creciente demanda de importación de esos productos desde América Latina, Asia y África. Sin embargo, no todos los proveedores de estas regiones pueden aprovechar plenamente estas oportunidades que brinda el mercado, particularmente debido a la falta de acceso al financiamiento comercial.

#### **Sociedades comerciales sostenibles y a largo plazo**

Para enfrentar estos retos, los agricultores necesitan el apoyo de compradores comprometidos. Por lo general, en los mercados orgánicos y de comercio justo los compradores se comprometen a establecer con las empresas locales asociaciones comerciales sostenibles.

La condición previa más importante para establecer estas sociedades es el pago oportuno a los agricultores cuando entregan sus productos. Esto

significa que los agricultores no se verán afectados por las demoras –con frecuencia largas– para recibir sus pagos. A pesar de que los sistemas de comercio justo y los orgánicos pagan, por lo general, precios altos a los productores, las cooperativas agrícolas casi siempre están faltas de dinero para franquear el período entre la fecha en que entregan los productos cosechados y aquella en la que reciben el pago de sus compradores, y no tienen la capacidad de pagar inmediatamente a los agricultores con recursos propios. Este es el momento en el que surge la necesidad de prefinanciamiento, un instrumento clave para establecer sociedades comerciales sostenibles.

En la mayoría de los países en desarrollo, los préstamos agrícolas son percibidos como de alto riesgo y el sistema bancario tiende a evitarlos.

Donde sí existe el crédito agrícola, los bancos acostumbran exigir garantías que por lo general son excesivas e incluyen tierras o edificaciones. Las cooperativas agrícolas no tienen, por lo general, suficientes activos como para recaudar el financiamiento que necesitan, especialmente durante la temporada de cosecha que es cuando se requiere una gran inversión de dinero. El Financiamiento de la Cadena de Valor se diferencia de los préstamos agrícolas convencionales porque en vez de depender de garantías colaterales duras en forma de propiedades, se basa en cadenas de valor fuertes y comprometidas. Los contratos de venta con compradores sólidos y acre-

los pioneros líderes en este campo. Las evidencias muestran que el Financiamiento de la Cadena de Valor puede hacerse a un nivel de riesgo aceptable. La tasa promedio de pérdida anual de la cartera de financiamiento comercial de Triodos durante los últimos cinco años fue menor de 1%. Algunos otros ‘jugadores’ en este campo han tenido experiencias similares.

### Financiamiento comercial: cómo funciona

Para ilustrar cómo funciona el financiamiento comercial vayamos al distrito de Meatu, en el noroeste de Tanzania, la principal región productora de algodón del país. En este distrito

2.000 agricultores cultivan 11.000 hectáreas de algodón orgánico certificado, y producen alrededor de 8.000 toneladas de semilla de algodón anualmente para BioRe Tanzania, el principal exportador africano de fibra de algodón orgánico certificado. Esta cadena es coordinada por Remei AG, una empresa suiza que produce y comercializa textiles con garantía de proceder de cultivos orgánicos. Las prendas son vendidas en supermercados y tiendas de modas en Suiza y otros países eu-

pero estos les pedían cerros de documentos y como garantía activos como la oficina de la empresa y su centro de capacitación y, además, el aval personal de los administradores de BioRe Tanzania y Remei AG.

Muchos bancos consideran la exportación de algodón como un negocio riesgoso debido a varios factores que pueden afectar la capacidad de los exportadores para pagar un préstamo bancario, entre ellos el clima (riesgo de sequía), las fluctuaciones de los precios en los mercados mundiales y los riesgos cambiarios (BioRe Tanzania compra semilla de algodón en chelines tanzanos y vende la hebra en dólares americanos). Estos factores determinan el que muchos bancos sean reacios a otorgar préstamos a los exportadores de algodón. Swiss Remei AG estableció contacto con el Fondo para el Comercio Sostenible de Triodos, uno de los fondos especiales de Triodos Bank, el principal banco europeo orientado hacia la creación de valor. Este fondo ofrece préstamos para financiar el comercio que son simples y sin complicaciones. El Fondo para Comercio Sostenible Triodos aceptó prefinanciar hasta el 60% del contrato entre BioRe Tanzania y Remei AG. El inicio del período de préstamo comienza con el inicio de la temporada de cosecha y puede prolongarse hasta que el último envío de algodón salga del puerto de Dar-es-Salam. Un elemento fundamental del préstamo es que todos los pagos se hacen a través de una cuenta de Triodos Bank en Holanda y que el Fondo para Comercio Sostenible Triodos retiene una parte de cada pago hasta que el préstamo haya sido cancelado. Esto continúa a lo largo del período de venta, de manera que cuando todo el algodón ha sido vendido el préstamo ha sido cancelado en su totalidad. La buena disposición de Triodos para financiar esta cadena de algodón orgánico se basa en la sólida relación existente entre Remei AG y BioRe Tanzania. Esta a su vez está basada en las buenas relaciones entre los demás participantes de la cadena, en



Agricultor productor de algodón  
Foto: Mans Lanting

ditados son en realidad más valiosos que el supuesto valor de venta de una edificación. Cuando los ingresos por las ventas de dichos contratos van llegando a las cuentas de los bancos que financian las cooperativas, se agrega un nuevo nivel de seguridad. A lo largo de los últimos 10 años, este tipo de préstamo ha sido promovido exitosamente por unas pocas instituciones financieras nacionales e internacionales. Triodos Bank, junto con Root Capital y Shared Interest, se cuentan entre

ropeos. Los productores de algodón tienen muy poco capital. El algodón es su único cultivo comercial, de manera que cuando lo cosechan necesitan dinero con urgencia. Si BioRe no paga en efectivo, los agricultores podrían vender sus productos a otros compradores –aunque fuese a un precio más bajo. En 2008, BioRe Tanzania necesitaba 3.5 millones de dólares americanos en efectivo y para pagar a sus agricultores contratados; solicitó préstamos a varios bancos de Tanzania,

ambas direcciones: entre BioRe Tanzania, la fábrica despepitadora de algodón y los agricultores del distrito de Meatu, y entre Remei AG, las empresas que hilan la fibra y la convierten en telas, y los vendedores al por menor. El único documento que avala el préstamo es el contrato de venta entre BioRe Tanzania y Remei AG, especificando la cantidad y el precio de la hebra a venderse. El préstamo otorgado por Triodos no está basado en valores, sino en la confianza en que se producirá la fibra de algodón y que esto generará suficientes ganancias para pagar el préstamo. En lenguaje financiero, el préstamo está basado en proyecciones de flujo de caja, en vez de garantías basadas en activos. El acuerdo de pago confirma la asociación de tres organizaciones relacionadas mutuamente, lo que proporciona la base para el financiamiento exitoso de las exportaciones.

### Innovadores pioneros e innovación de las instituciones convencionales

Al preguntarnos: ¿por qué solo algunos actores internacionales están dispuestos a jugar el papel de financiadores?, y ¿qué hay de los bancos locales?, es posible darnos cuenta de que en el desarrollo del sector de las microfinanzas la situación ha sido similar. En 1994, Triodos comenzó a trabajar con instituciones de microfinanzas en los países en desarrollo y lanzó dos fondos especializados. En ese momento, Triodos era uno de los pocos actores a nivel mundial que ofrecía este tipo de inversiones. Desde entonces, a medida que más instituciones microfinancieras iban siendo sostenibles, el número de inversionistas internacionales aumentó rápidamente, especialmente durante los últimos años. Sin embargo, el que los bancos locales convencionales hayan aprendido a considerar al sector de las microfinanzas como un mercado prometedor, con gran potencial para hacer negocios con niveles aceptables de riesgo, es el avance más importante. En la mayoría de los países en desarrollo se reconoce en la actualidad que este

sector tiene el potencial para elevar el desarrollo socioeconómico de cientos de miles o millones de individuos. Algunas de las instituciones microfinancieras realizan una parte importante de sus actividades en áreas rurales, lo que significa que los agricultores pueden beneficiarse con servicios financieros que van desde facilidades para obtener créditos y cuentas de ahorro, hasta el pago de servicios y microseguros. En muchos países las instituciones microfinancieras gozan de un estatus especial y son supervisadas por el banco central.

Triodos está convencido de que el Financiamiento de la Cadena de Valor puede pasar por las mismas etapas de desarrollo que el sector de las microfinanzas. Un factor clave muy importante es la mayor profesionalización de los proveedores (incluyendo las cooperativas agrarias) en los países en

### Fondo para el Comercio Sostenible de Triodos - ¿Para quién es?

El Fondo para Comercio Sostenible de Triodos proporciona préstamos a organizaciones exportadoras que trabajan con pequeños agricultores en África, América Latina o Asia (central). Estas organizaciones deben dedicarse a la producción orgánica o regirse por los principios del Comercio Justo. También deben ser económica y comercialmente sostenibles, tener acceso a mercados de exportación para productos comerciales (*commodities*) u otros relacionados y una facturación mínima anual de EUR 400.000 (o su equivalente en dólares americanos). Para mayor información visitar: [www.triodos.com/sustainabletrade](http://www.triodos.com/sustainabletrade), o escribir al correo electrónico: [sustainabletrade@triodos.nl](mailto:sustainabletrade@triodos.nl).

desarrollo. En la actualidad, no todos los proveedores llegan a comprender realmente la oportunidad que les brinda el mercado debido a una falta de capacidad administrativa, aptitudes comerciales y la habilidad para cumplir con los requerimientos de calidad de los compradores finales. Por lo general, carecen de un sistema confiable de información financiera.

A partir de una mayor y rigurosa profesionalización de la parte inicial de las cadenas agrícolas de valor, Triodos espera que un mayor número de instituciones financieras empezará a financiar las Cadenas de Valor, especialmente a aquellas de productos comerciales (*commodities*) tales como el café y el algodón. La percepción de riesgo cambiará conforme se vayan dando cuenta de que proporcionar financiamiento a organizaciones sin activos fijos también puede ser una manera de hacer buenos negocios.

En los últimos siete u ocho años, las pérdidas por incumplimiento en la devolución de los préstamos sufridas por Triodos ha sido menor al 1%, calculado en base a los desembolsos anuales. Esto es muchísimo menos de lo que varios esperarían. Creemos y esperamos que esto animará a otros actores del sector financiero a seguir su ejemplo. ■

### Koert Jansen

Gerente del Fondo para Comercio Sostenible Triodos

Correo electrónico:  
[koert.jansen@triodos.nl](mailto:koert.jansen@triodos.nl)

### Referencias

- **Value Chain Finance. Beyond microfinance for rural entrepreneurs** (Financiamiento de las Cadenas de Valor. Más allá de la microfinanciación para los emprendedores rurales), una publicación del Royal Tropical Institute, los Países Bajos ([www.kit.nl](http://www.kit.nl)) y el International Institute of Rural Reconstruction, Kenia ([www.iirr.org](http://www.iirr.org)).

# Programa de Apoyo a Micro, Pequeñas y Medianas Empresas Amigables con la Biodiversidad

ÓSCAR MURGA

Con el objetivo de proveer un esquema de financiamiento integral para negocios efectuados por las micro, pequeñas y medianas empresas que orienten sus sistemas de producción a favorecer la conservación de la biodiversidad o a eliminar o reducir sus impactos negativos sobre ella, en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) creó el Programa de Apoyo a la MIPYME-Amigable con la Biodiversidad (MIPYME-AB). Este programa se estableció con base en el hecho de que casi todas las empresas de la región centroamericana son MIPYME que desarrollan actividades tanto en áreas urbanas como rurales, propiciando la generación y mantenimiento de empleos productivos y de prestación de servicios potencialmente sostenibles en los aspectos sociales, económicos y ecológicos.

El Programa de Apoyo a MIPYME-AB cuenta con un aporte inicial del BCIE para créditos de 17 millones USD—que están siendo proporcionados a través de la red de intermediarias financieras (IFI) de este banco regional—para los cinco países mencionados y se complementa con incentivos financieros y no financieros que se generaron por medio de la creación del proyecto Mercados Centroamericanos para la Biodiversidad (CAMBIO por sus siglas en inglés). CAMBIO es una iniciativa tripartita del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el BCIE. El FMAM aporta a

esta iniciativa un total de 10.225 millones USD, lo que permite complementar los créditos a la MIPYME-AB con un Programa de Garantías Parciales, un Fondo de Asistencia Técnica y Desarrollo de Capacidades Empresariales y un Premio por Generación de Beneficios a la Biodiversidad para micro y pequeñas empresas atendidas con créditos por medio de instituciones financieras no bancarias (IFNB).

Las características o condiciones estructurales de los créditos otorgados por este programa, se adaptan a las necesidades de ejecución de las actividades de las MIPYME en ocho sectores productivos identificados como prioritarios por su potencial impacto positivo en la conservación de la biodiversidad de esta región del planeta, la cual en apenas 0.5% de territorio de la Tierra alberga entre el 7 y el 10% de toda la diversidad de formas de vida que existen. Los sectores productivos prioritarios de atención son los sistemas agroforestales de café y cacao, los sistemas

silvopastoriles, el manejo forestal sostenible, la acuicultura certificada, las pesquerías sostenibles, la agricultura orgánica—incluyendo las plantaciones que respeten sus normas— y el turismo sostenible.

Los montos a proporcionar en crédito para la micro empresa pueden ser de hasta un máximo de 10.000 USD, y para la pequeña y mediana empresa pueden ser de hasta un millón.

El Programa de Garantías Parciales de Crédito permite que las intermediarias financieras flexibilicen el acceso al crédito a la MIPYME-AB que tenga dificultades para completar el porcentaje de garantías que demandan las IFI para ser sujeto de financiamiento formal; dicho programa proporciona hasta un 40% del monto del capital de crédito a otorgar como una garantía en efectivo para que la intermediaria financiera tenga un riesgo compartido al brindar el financiamiento.

En complemento al crédito y la opción de contar con garantía parcial para

Destino	Plazo máximo	Período de gracia	Periodicidad de pagos
Preinversión y asistencia técnica	Hasta 2 años	No Aplica	Mensual, trimestral o semestral
Capital de trabajo	Hasta 3 años	Hasta 6 meses	
Inversión en activo fijo (infraestructura productiva, establecimiento de plantaciones, etc.)	Hasta 10 años	Hasta 24 meses	

el mismo, el Fondo de Asistencia Técnica y Desarrollo Empresarial puede proporcionar un equivalente de hasta el 10% del monto del crédito en asistencia técnica, no reembolsable, que la MIPYME-AB requiera para mejorar su competitividad y métodos de producción o prestación de servicios. Por ejemplo, puede servir para complementar los recursos requeridos para lograr y mantener su certificación orgánica o un esquema similar que garantice la sostenibilidad de su producción, mejore sus opciones de comercialización y, al mismo tiempo, mejore sus oportunidades de crecimiento sostenido y capacidad de pago del financiamiento.

Debido a que las micro y pequeñas empresas suelen ser las que tienen mayores dificultades de acceso

#### Aviso en zona de protección La Chulada Siglo XXI

Foto: Autor



## Una historia de éxito

La Sociedad Cooperativa de Caficultores Siglo XXI de Responsabilidad Limitada (R.L.) surgió en el año 2000 como iniciativa de un grupo de caficultores visionarios apoyados por la Fundación Sistemas Empresariales de Mesoamérica (SEM), la cual apoya el crecimiento empresarial de los pequeños y medianos agricultores de la región y de sus organizaciones.

Actualmente, Siglo XXI reúne en su estructura a grupos de caficultores distribuidos dentro de todo el territorio de las regiones central y occidental de El Salvador, donde la mayor parte de los caficultores que los conforman son medianos y pequeños productores que cultivan y trabajan sus propias parcelas. Estos grupos constituyen una fuerza de trabajo importante y Siglo XXI aglutina a más de 500 productores.

Esta empresa cooperativa es la única que en El Salvador exporta al mercado de café de especialidad. En la actualidad, el 100% de sus exportaciones se realizan como **Café Diferenciado**, para varios países de Europa.

Siglo XXI, es ahora una organización modelo en la región. Esto se debe al haber adoptado como estrategia principal de su plan de desarrollo la incorporación de los diferentes grupos de caficultores asociados en los Programas de Certificación, de acuerdo con las características particulares de cada uno de ellos. Es así como en la actualidad Siglo XXI y sus socios están certificadas con los sellos de **Café FairTrade (Comercio Justo)**, **Café Rainforest Alliance** y **C.A.F.E. Practices de Starbucks**.

Cooperativa Siglo XXI cuenta con una infraestructura y tecnología de procesamiento que cumple con los altos estándares de calidad establecidos por sus clientes y el mercado. Así también posee ahora un moderno laboratorio de control de calidad, que garantiza la excelencia del café que exporta.

Siglo XXI, empresa cooperativa moderna, ágil, eficiente y claramente definida en su estrategia comercial, ha incorporado los componentes de calidad, responsabilidad social y medio ambiente bajo el concepto de sostenibilidad.

Durante la cosecha 2009/2010, Siglo XXI fue apoyada por el proyecto CAMBIO de BCIE, el cual a través del Banco Hipotecario de El Salvador proporcionó un fondo de crédito de capital de trabajo que sirvió para financiar a los pequeños productores de café. Ahora, en junio de 2010, el crédito ha sido cancelado y nuevamente se está gestionando dicho apoyo, pero incorporando a esta iniciativa la asistencia técnica.

Somos... ¡LA MEZCLA DE LA SOSTENIBILIDAD!

[www.cooperativasigloxxi.com](http://www.cooperativasigloxxi.com)

[www.sem.org.sv](http://www.sem.org.sv)

al financiamiento formal y, al mismo tiempo, son la mayor cantidad de las empresas en el área rural –en donde su impacto en la biodiversidad puede ser más evidente y fácilmente mejorable–, se determinó que necesitan un incentivo temporal adicional y para ello se creó el Premio por Generación de Beneficios a la Biodiversidad, o Bio-Premio, el cual se proporciona únicamente por medio de las instituciones financieras no bancarias de la red de IFI del BCIE.

El Bio-Premio funciona por medio del seguimiento de las inversiones que se otorgan con fondos del Programa

de Apoyo a MIPYME-AB y para las cuales se debe seleccionar en consenso –entre el productor y la IFNB que le atienda– uno o varios indicadores de impacto positivo en la biodiversidad; por ejemplo, una determinada cantidad de árboles nativos incorporados a un sistema silvopastoril como sombra en potreros o cercas vivas. Al verificarse en campo el cumplimiento de dicho indicador se premia al productor con la devolución en efectivo de un 14% del capital del crédito y a la institución financiera no bancaria con un 6% del mismo monto, haciendo de esta manera

# Cooperando en las alturas

que los beneficios a la biodiversidad se transformen en beneficios económicos para los micro y pequeños productores en el área rural.

A partir de 2008, el Programa de Apoyo a la MIPYME-AB ha proporcionado cerca de 2.58 millones de dólares de créditos por medio de 18 instituciones financieras intermediarias en los cinco países participantes, en proyectos de agroforestería de café, cacao y cardamomo, sistemas silvopastoriles, agricultura orgánica y turismo sostenible.

Sobre los efectos de este financiamiento en mejores condiciones –proporcionado en este caso por medio del Banco Hipotecario de El Salvador–, el gerente de la Asociación Cooperativa de Producción Agropecuaria Las Lajas de El Salvador compartió sus impresiones en una visita de seguimiento efectuada en el 2009: “El crédito fue oportuno para ayudarnos a tener solvencia para continuar con la producción orgánica de café, mejorar nuestra productividad y garantizar la comercialización de nuestra cosecha a precios superiores a los del mercado tradicional. También nos ha ayudado a mantener la sombra natural en nuestros cafetales y la vida silvestre que allí habita”.

Se considera que se estará ampliando la cobertura en créditos a otros sectores productivos sostenibles, pues las MIPYME-AB tienen la característica adicional de contar con personas emprendedoras, innovadoras y creativas. ■

## Óscar Murga

Programa de Apoyo a Micro, Pequeñas y Medianas Empresas-Amigables con la Biodiversidad (MIPYME-AB) del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)

Correo electrónico:  
info@proyectocambio.org  
www.proyectocambio.org



Recolectando material de rastrojo para preparar abono orgánico

Foto: Archivos Caja Nuestra Gente

El Instituto para una Alternativa Agraria (IAA) es una organización no gubernamental basada en el departamento del Cusco, en la zona surandina del Perú, con varios años de experiencia de trabajo en las denominadas Provincias Altas de dicho departamento, formulando, aplicando y validando propuestas para mejorar de manera sostenible la economía de las familias campesinas. Con base en esa experiencia han desarrollado un conjunto de tecnologías de pequeña escala apropiadas para su uso por las familias campesinas, que pueden ampliar de manera significativa su capacidad productiva y sus ingresos. La demostración de estas tecnologías y la capacitación a las familias está a cargo de los *yachachiq* (vocablo quechua que significa “el que enseña”; ver LEISA 24-3, diciembre 2008, pág. 39), grupo de campesinos con amplio conocimiento de dichas tecnologías, cuya aplicación practican con muy buenos resultados. Cabe resaltar que la

capacitación de las tecnologías se hace de manera práctica, es decir, se enseña con el ejemplo. Uno de los aspectos más importantes es que el objetivo de los *yachachiq* no es solamente enseñar, sino que compromete a su alumno a que él se convierta en un nuevo *yachachiq*, así la red va creciendo y cuando llegue el momento este agricultor enseñará a otros.

Pese al costo reducido de implementar estas tecnologías, las familias tienen que realizar pequeñas inversiones para llevarlas a cabo. Difundir de manera ampliada la experiencia, a fin de que sean muchas las familias que incorporan las tecnologías, demanda una mayor escala de financiamiento. IAA tomó la iniciativa de presentar sus propuestas a la población y las autoridades y logró captar la atención de medios de comunicación y autoridades públicas, quienes se interesaron por conocer y visitar la experiencia. En varios distritos de Cusco, IAA había logrado

# Monedas complementarias

## para economías locales sostenibles en Centro América

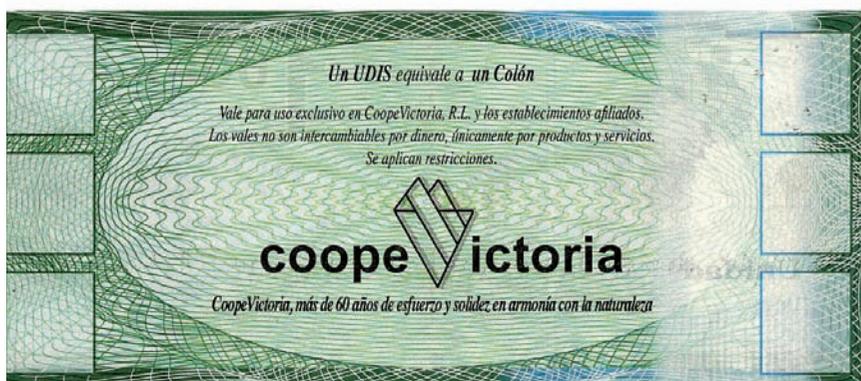
ERICK BRENES

Logo de más de una década de investigar, implementar y supervisar proyectos de monedas complementarias en la región, la fundación STRO en Centro América (STRO-CA) ha acumulado muchas lecciones y desarrollado métodos de monedas complementarias, además de estrategias para estimular su circulación, pero principalmente para crear economías locales estables, diversificadas y resistentes en las localidades donde se ejecutan y supervisan estos proyectos. Este artículo introduce la propuesta de STRO-CA para el desarrollo de proyectos en monedas complementarias.

Es importante mencionar que en esta larga búsqueda para crear economías locales estables, diversificadas y resistentes, STRO-CA ha recibido apoyo metodológico de muchas otras organizaciones, tales como la Fundación New Economics y el movimiento Transition Towns, entre otros.

La intervención de STRO en Centro América se inició en 2003 a través de su oficina en Honduras y un solo proyecto de moneda complementaria con COMAL (Red de Comercialización Comunitaria Alternativa) como socio local. A pesar de que este proyecto ya no es supervisado por STRO, el sistema aún funciona administrado por COMAL, lo que hace a su moneda complementaria una de las más antiguas en circulación en la región de Centro América. Esta moneda complementaria se llama UDIS, acrónimo de Unidades de Intercambio Solidario.

Las estrategias de STRO-CA para crear economías locales estables, diversificadas y resistentes deben ser examinadas desde la perspectiva de un concepto de desarrollo local sostenible



Billete de moneda complementaria: billete de 1.000 unidades de intercambio solidario  
Foto: Autor

más amplio. En este artículo no se pretende sustentar lo apropiado del concepto ni su potencial de reproducción, la intención es presentar una visión general de las estrategias y metodologías de STRO-CA en la región y, con un poco de suerte, generar debate y enriquecer el proceso de aprendizaje.

### La propuesta de STRO-CA

STRO-CA ha desarrollado una propuesta innovadora de desarrollo económico cuya meta es crear economías locales fuertes y diversificadas que absorban más fácilmente los shocks externos de la economía global. Esta propuesta es perfeccionada constantemente a partir de la retroalimentación tanto teórica

como de la obtenida a partir de las experiencias de campo. Esto debe apreciarse en el contexto de una economía global que cada día da mayores señales de sobreexplotación, especialmente de los recursos naturales (precios en aumento de las materias primas en general y del petróleo en particular, precios en aumento de los alimentos, escasez de agua, cambio climático, megaciudades imposibles de habitar, etc.).

En Centro América STRO-CA trabaja principalmente, pero no de forma exclusiva, con organizaciones de la Economía Solidaria, tales como las asociaciones campesinas o cooperativas. Debido al limitado número de asesores disponibles, STRO-CA trabaja

según la demanda, lo que implica responder a solicitudes específicas de las organizaciones locales para ayudarlas a diseñar, introducir y administrar su propia moneda local.

En una primera etapa, el asesor local de STRO-CA en el país, luego de examinar el marco legal, evalúa la capacidad de la organización implementadora para administrar y respaldar la moneda complementaria. Luego, el asesor local, considerando el ‘modelo tridimensional’ desarrollado por el Consejo Internacional para las Iniciativas Ambientales (ICLEI) para la Agenda 21, realiza un estudio de factibilidad siguiendo un típico enfoque heurístico.

Con base en la información recopilada a partir del estudio de factibilidad se toma la decisión de escribir una propuesta de proyecto y presentarla a potenciales donantes. En ese momento, es de crucial importancia redactar la propuesta de proyecto tomando en consideración el conocimiento local

sobre los factores económicos, sociales y ambientales del futuro proyecto. Esto se hace de manera participativa con el socio local, garantizando así el completo conocimiento del alcance y limitaciones del futuro proyecto. Las áreas rurales y semirurales comparten ciertas características y problemas, pero también tienen potenciales y problemas específicos y sufren, por lo tanto, formas también específicas de transformación que deben ser tomadas en consideración en todo momento.

El enfoque consiste en la aplicación y combinación locales de los tres métodos detallados en el cuadro 1. Una característica principal de casi todos los proyectos es la utilización transversal de la moneda complementaria para rediseñar relaciones sociales, económicas y ambientales a nivel local, siempre que sea posible, de una manera más sostenible. Al intentar lograr este objetivo la economía local se hará más estable y tendrá la capacidad de reaccionar (resiliente) frente a los cambios

cada vez más rápidos de la economía nacional y, sobre todo, global.

La propuesta es integral en el sentido en que los métodos se refuerzan unos a otros y estimulan en conjunto la circulación de la moneda local, incrementando de esta manera el impacto del modelo para que sea más fuerte que si cada método fuese implementado de manera aislada. Es importante recordar que este enfoque es el resultado de investigaciones y perfeccionamiento constantes a partir de conclusiones teóricas y lecciones aprendidas en la práctica. La racionalidad en la que se basa esta propuesta de método integrado es transgredir, o por lo menos intentar transgredir, el orden socioeconómico y ambiental dominante para incorporar los principios de un desorden organizado o negentropía. El Cuadro 2, ofrece una visión general de todos los proyectos de moneda complementaria en Centro América según el método de respaldo especificado en el Cuadro 1.

**Cuadro 1. Propuestas de STRO-CA para un desarrollo económico local sostenible**

<p>Sistemas de moneda complementaria</p>	<p>Durante la última década se han investigado y desarrollado tres métodos para respaldar responsablemente una moneda local complementaria que dependen de la principal actividad económica de la contraparte local que respalda la moneda. Primero, una Moneda Respaldada por Materias Primas o CBC (por sus siglas en inglés) para organizaciones productoras; segundo, una Moneda Respaldada por Préstamos o LBC para instituciones financieras; y, finalmente, un sistema <i>Barter-C3</i> (Trueque-C3). Para mayor información sobre este tema, por favor ver: <a href="http://www.stro-ca.org/servicios/metodosmonetarios">www.stro-ca.org/servicios/metodosmonetarios</a></p>
<p>Tecnologías apropiadas</p>	<p>La idea central es estimular la circulación de la moneda local desarrollando bioenergía local (biodiesel, bioetanol, biogás) y también ‘ecocasas’ (viviendas ecológicas). También existen algunas alianzas estratégicas con organizaciones especializadas en agricultura orgánica. En todos los casos el objetivo es sustituir productos ‘importados’ –es decir, de fuera de la región– por productos producidos localmente utilizando recursos locales en la medida de lo posible. De preferencia estos productos también deben ser consumidos localmente para reducir los costos de transporte y distribución. Para mayor información sobre este tema, por favor ver: <a href="http://www.gotaverde.org">www.gotaverde.org</a>, <a href="http://www.ecocasas.org">www.ecocasas.org</a></p>
<p>Apreciando lo nuestro</p>	<p>Este método ha sido adaptado de llamado “Local Alchemy” (Alquimia Local) de la Fundación New Economics (NEF). Se inicia con un taller para crear conciencia entre los actores locales del impacto de sus patrones de consumo e inversión sobre la economía local. En Centro América, alrededor del 5% de los participantes, la mayoría de ellos futuros empresarios, sigue participando en un proceso de <i>coaching</i>, el que contribuirá a llevar a la práctica su proyecto de empresa y consecuentemente estimulará la circulación de la moneda local. El <i>coaching</i> ha probado ser muy eficaz entre el sector de empresarios informales, quienes –por lo general– son demasiado pequeños para poder ser calificados como sujetos de servicios tradicionales de crédito.</p>

	CBC	LBC	C3
<b>HONDURAS</b>	Gota Verde		
<b>EL SALVADOR</b>		Cooperativa Suchitoto	Punto Transacciones
<b>COSTA RICA</b>	Coopevictoria Coopebrisas Coopesilencio		

Cuadro 2. Proyectos de moneda complementaria STRO-CA en Centro América

### Sistemas de Moneda Complementaria STRO en Centro América

#### Coopevictoria, un caso de estudio

Ubicada en el cantón de Grecia de la provincia de Alajuela en Costa Rica, Coopevictoria es la cooperativa agraria más antigua del país. Fundada en 1943, producía solo café tostado y azúcar de caña. En la actualidad cuenta con más de tres mil socios, da empleo a casi mil trabajadores estacionales y, aunque el café y el azúcar siguen siendo sus principales productos, también tienen una amplia gama de productos y servicios agrícolas.

(Más información sobre la contraparte local en: [www.coopevictoria.com](http://www.coopevictoria.com)).

En Julio de 2006, representantes de STRO-CA tuvieron una primera reunión con la Junta Directiva de la Cooperativa para presentar información sobre las metodologías y estrategias de STRO-CA para el desarrollo de una economía local sostenible. Casi inmediatamente, un experto de la oficina de STRO-CA en Honduras realizó un estudio de viabilidad y diseñó un proyecto. La etapa de implementación se inició durante los primeros meses de 2007.

En ese momento la Junta Directiva de la Cooperativa enfrentaba problemas para conseguir financiamiento del sistema bancario nacional para pagar los salarios de los trabajadores estacionales. Por ello, una moneda complementaria, a pesar de parecer una medi-

da un tanto sui generis, parecía una posible solución. A pesar de lo anterior, la moneda comenzó a circular en 2007, como sistema de recompensa para aquellos socios que gastaran su moneda nacional en las diferentes empresas de la cooperativa. Al inicio, funcionó casi como un programa de recompensa por lealtad. En ese momento, por cada 100 USD gastados en las empresas de la cooperativa, los socios recibían 2% de ese valor en UDIS en efectivo de Coopevictoria (UDI, son las siglas de las Unidades de Intercambio Solidario, que son vales emitidos y respaldados por Coopevictoria para su uso como medio de pago o intercambio local; un UDIS equivale a un colón, moneda nacional de Costa Rica).

En el estudio de factibilidad de cada proyecto se identifican varias estrategias para implementar la circulación y recuperación de la moneda local, las mismas que son discutidas con más detalle durante la etapa de investigación, y están basadas en las relaciones económicas, sociales y ambientales locales. La circulación se inicia aplicando aquellas estrategias identificadas como las mejores y, al final, la moneda local regresa a la organización a través de las estrategias de recuperación propuestas. Una vez que la moneda local ha circulado por más de medio año, gracias a la aplicación de este sistema, se puede decir que los UDIS “alcanzan la madurez” y pueden aplicarse otras metodologías. En el caso de Coopevictoria,

luego de dos visitas informativas a las 49 escuelas del cantón, la cooperativa comenzó a comprar el aceite de cocina que estas desecharon para transformarlo en biodiesel para la maquinaria agrícola. Para diciembre de 2009, Coopevictoria recolectaba por lo menos 24.000 litros de aceite de desecho al mes y más de 700 niños participaban en los procesos de recolección y producción. En dos visitas anuales a la fábrica de biodiesel los niños lograban entender el proceso de producción y, más importante, lograban entender también los beneficios de no contaminar los mantos acuíferos subterráneos y los efectos positivos de quemar biodiesel en vez de diesel comercial.

En la región de Grecia, los UDIS de Coopevictoria, luego de circular durante un año, e incluso sin haber sido promocionados, comenzaron a ser aceptados en las operaciones habituales por varias empresas locales. Como parte de una campaña de promoción más intensiva, se está creando una red local de empresas para que los UDIS sean aceptados. En diciembre de 2009, más de 30 empresas locales aceptaban UDIS e inclusive algunas de ellas ofrecían descuentos si el cliente pagaba con UDIS.

En la actualidad, Coopevictoria estudia la posibilidad de introducir opciones de pago digital a la red local de empresas para estimular aun más la circulación de UDIS virtuales; por ejemplo, a través de SMS (acrónimo de *Short Message Service* o Servicio de Mensaje Corto, es el servicio de comunicación de texto componente del sistema de comunicación móvil) o con tarjetas de débito utilizando Cyclos, el software de código abierto de STRO. Además, Coopevictoria está considerando comprar desechos biodegradables a los colegios y empresas locales para producir biogás como fuente de energía. Finalmente, Coopevictoria ha construido una destilería experimental que produce etanol de gran calidad a partir del flujo de residuos producidos por el proceso de transformación del café y el azúcar. Este etanol puede utilizarse como



Preparando biodiesel a partir de desecho de aceite de cocina para uso en maquinaria agrícola

Foto: Dagoberto Rodríguez

sustituto o como aditivo para la gasolina. Todas estas estrategias para el uso de energías menos contaminantes estimulan el uso de UDIS y contribuyen a que la organización obtenga cierto nivel de independencia energética.

### Conclusión

Este informe es una introducción al trabajo con monedas complementarias que realiza STRO en Centro América. Podemos resumir las fortalezas y debilidades de la propuesta de la siguiente manera:

- cuando ha sido diseñada adecuadamente, es una solución local fuerte que empodera a las personas para enfrentar los problemas y necesidades locales con recursos locales
- la moneda local puede y debe ser diseñada para integrar transversalmente las tres dimensiones de la política global de la Agenda 21

- la propuesta es fácilmente regulable y ajustable a las realidades locales, lo que la hace una herramienta de planificación importante para el desarrollo sostenible a mediano y largo plazo

Por otro lado:

- la propuesta, como cualquier otra cuyo objetivo sea cambiar comportamientos, requiere de cierto tiempo para tener un impacto significativo. La mayoría de los resultados a corto plazo son cualitativos, más que cuantitativos. Cuando esto no se explica o se comprende claramente, las personas o las organizaciones que financian la propuesta se pueden desanimar
- como otros investigadores han señalado (Gómez, 2008), existe una falta total de apoyo institucional para proyectos sobre monedas complementarias

- esta propuesta no siempre es la más adecuada para todas las economías locales. Cada caso y sus particularidades deben ser considerados y estudiados por separado, especialmente en el caso de economías basadas exclusivamente en las importaciones y exportaciones (que exportan casi toda su producción e importan la mayor parte de lo que consumen), con poca diversificación económica (por ejemplo, las regiones donde se cultiva café)

Finalmente, es importante recordar que este enfoque capitaliza más de 10 años de experiencia en el campo y se encuentra todavía en una etapa de aprendizaje y perfeccionamiento. En tanto que “la imperfección no significa irrelevancia”, es crucial que se continúe investigando otras soluciones económicas locales, tales como la productividad cultural (Leff, 1975, 1978, 1994a), las Redes Solidaridad, y/o los Caracoles en Chiapas, México, para integrarlas y sacar adecuadas conclusiones. Eso al menos se lo debemos a las generaciones futuras. ■

### Erick Brenes M.

Asesor Región Andina - STRO  
Casilla Postal 492-1000 San José –  
Costa Rica

Correo electrónico:

brenes@socialtrade.org

### Referencias

- Gómez, G. (2008). **Making Markets: Institutional rise and decline of the Argentine Red de Trueque**, (Shaker Publishing, Holanda)
- Leff, E. (2004). **Racionalidad Ambiental: la reapropiación social de la naturaleza**, (Siglo XXI Editores, México)

## El valor económico de la (agro)biodiversidad y los servicios del ecosistema

DORA VELÁSQUEZ

A un tomando en cuenta que la biodiversidad con un valor utilitario actual representa una pequeña porción de toda la biodiversidad existente en la Tierra –cuyo mayor valor es de existencia y de uso a futuro–, lo cierto es que la biodiversidad constituye una fuente sustancial de los recursos naturales utilizados por la humanidad desde el origen de su existencia, sea como genes, especies o ecosistemas, pues de ella provienen los valiosos recursos agrícolas, pecuarios, forestales, piscícolas, así como los utilizados en otras áreas de la producción que involucran seres vivos (Martínez-Alier, 1999; Casas y Parra, 2007).

Con el avance de la ciencia y la tecnología el espectro de uso de la biodiversidad se ha ampliado, en particular, como recurso genético. Con ello, potencialmente, el conjunto de la biodiversidad puede ser aprovechado,

pues los genes de cualquier organismo podrían ser utilizados mediante procesos biotecnológicos modernos. Este espectro se amplía más aún si se suma el mantenimiento, uso y selección de la diversidad genética realizado a través del manejo campesino.

Efectivamente, la agrobiodiversidad manejada por los campesinos tiene un importante valor utilitario actual, no solo para ellos mismos, sino para la humanidad en su conjunto. Los agricultores tradicionales concentran en un espacio relativamente reducido una amplia gama de especies y de variedades dentro de las especies –domesticadas desde tiempos ancestrales hasta la actualidad– que constituyen productos con valor de uso y de intercambio requeridos para satisfacer las necesidades de la familia campesina, principalmente como base de su seguridad alimentaria y luego también para su salud

**La agrobiodiversidad es aquella parte de la variabilidad de organismos vivos que es producto de la creación humana. Está compuesta por las plantas cultivadas y los animales domésticos, incluyendo los agroecosistemas terrestres, acuáticos y los complejos ecológicos de los que forman parte**

(plantas medicinales), vivienda (fibras, madera) y energía (leña, bosta).

La importancia de la agrobiodiversidad nativa se extiende fuera del ámbito de lo tradicional, como hemos mencionado, no solo porque conforman la base del sistema alimentario mundial (sobre todo las plantas domesticadas), sino porque también son recursos genéticos altamente codiciados a nivel global, bajo la forma de semillas, variedades vegetales y animales, y parientes silvestres, principalmente los provenientes de países megadiversos como los latinoamericanos. El uso de la agrobiodiversidad nativa puede llegar a ser un rubro muy importante en la economía de un país; por ejemplo, en el caso del Perú, hace más de 10 años se afirmaba que “cerca del 65% de la agricultura nacional depende de las plantas nativas y aproximadamente el 95% de la ganadería peruana depen-



Productos de la Cooperativa Grande Sertão

Foto: Archivo AS-PTA

de de las plantas forrajeras nativas. Se calcula que el uso de las plantas llega a cerca de cuatro mil millones de dólares al año, o sea, un promedio de 200 dólares por habitante” (Brack, 1999).

El uso de la biodiversidad (incluida la agrobiodiversidad) se da a través de los servicios que proveen los ecosistemas, los llamados servicios ecosistémicos o servicios ecológicos, sean estos de soporte del ecosistema (p.e., formación del suelo, ciclo del agua), provisión (p.e., alimentos, recursos genéticos), de regulación (p.e., plagas, clima) o culturales (p.e., sistema de conocimientos tradicionales) (Millennium Ecosystem Assessment, 2005). Es decir que el uso de la biodiversidad significa un costo para el ecosistema; en el caso particular de la agrobiodiversidad, significa un costo para el agroecosistema, conformado por los terrenos agrícolas (chacras, milpas, fundos) y el ecosistema natural que los rodea.

Efectivamente, el uso de la biodiversidad –a pesar de ser categorizada como recurso natural renovable– puede traer consigo la erosión genética (sea de especies, variedades o genes) y la contaminación del ambiente por la producción de desechos, si es que no se maneja adecuadamente. Esto es, si se va más allá de su capacidad de resiliencia, de los límites que hagan posible su renovación y la del ecosistema que los contiene. Hoy, los científicos del mundo consienten en que existe una tendencia de pérdida acelerada de la biodiversidad de tal magnitud que se requiere el diseño y desarrollo de múltiples estrategias orientadas a la conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, con énfasis en la protección, la restauración y el manejo del ecosistema o el agroecosistema. Este tipo de consideraciones en cuanto al uso de la agrobiodiversidad son las que se deben tomar en cuenta cuando se habla de su valoración económica.

### La valoración económica de la agrobiodiversidad

Cuando hablamos de valoración económica de la agrobiodiversidad, nos estamos refiriendo al valor que esta tiene en el mercado, de su valor de cambio. Del conjunto de los recursos genéticos de la agrobiodiversidad (los parientes silvestres, las variedades tradicionales mejoradas, las variedades modernas y los de la ingeniería genética), existe un mercado de semillas mejoradas modernas y de productos de la ingeniería genética que no solo son vendidos, sino que puede decirse que son monopolizados a través de un sistema de patentes. Sin embargo, los recursos genéticos producidos por la selección y mejora tradicional de plantas y recolectados en los campos están destinados básicamente al autoconsumo y al intercambio (no monetario). Cuando estos recursos genéticos tradicionales entran al mercado, son castigados por el precio.

Con la aparición de corrientes económicas –tales como la economía ecológica o la economía ambiental–, ha surgido la pregunta de cómo darle un valor económico a la agrobiodiversidad nativa tradicional, reconociéndola como un activo de ‘capital natural cultivado’, resultado de un trabajo acumulado durante milenios, y a los servicios que el ecosistema presta (llamados externalidades) que el mercado no reconoce. También, en la búsqueda por ampliar la comercialización de las variedades nativas y la mejora de los precios, existen alternativas que apuestan por buscar nichos de mercado para las variedades nativas a nivel nacional e internacional. Por último, aunque no por ello menos importante, está el mercado del germoplasma, de las semillas.

### La agrobiodiversidad como capital natural y el pago de derechos a los agricultores

A nivel mundial, se ha llegado al consenso de que los ecosistemas de un

país y sus servicios ecosistémicos representan un capital natural importante. Se afirma que el capital natural –comprendido por los ecosistemas, la biodiversidad y los recursos naturales– sostiene a las economías, sociedades y al bienestar individual (Millennium Ecosystem Assessment, 2005; TEEB, 2009). Diferentes países, entre



Campeños recolectores de *coquinhos*

Foto: Archivo AS-PTA

ellos los latinoamericanos, han asumido la tarea de elaborar documentos oficiales que reúnen la información más completa sobre su capital natural, a fin de que sirva de base para la toma de decisiones en torno a la biodiversidad y los servicios ecosistémicos, como es el caso de México (Sarukhán y otros, 2009).

En medios académicos y políticos se discute el valor que la agrobiodiversidad o biodiversidad agrícola tiene como activo de ‘capital natural cultivado’, de si ese valor que el mercado no recoge debería traducirse en valor monetario y sobre quién debería recibir esos ingresos. Los recursos genéticos agrícolas son un capital natural cultivado y no son sustituibles por el equipo de capital (incluidas las semillas mejoradas) que se usa en la agricultura moderna; a su vez, ese capital natural cultivado necesita el complemento del capital natural, es decir, los parientes silvestres (Martínez-Alier, 1999).

El planteamiento más extendido es que se dé el incentivo necesario para

## Pago por servicios de conservación de la biodiversidad y sus implicancias para la acción colectiva y los derechos de propiedad (caso: quinua).

Este estudio trata de determinar la potencialidad de la implementación de planes de "Pago por Servicios de Conservación de la Agrobiodiversidad" (PACS) que generen incentivos para la conservación de la biodiversidad agrícola y mejoren la subsistencia de las familias conservacionistas. Además, evaluamos el impacto de planes de pagos por conservación sobre los existentes derechos de propiedad y mecanismos de acción colectiva. Los análisis se basan en la aplicación de métodos participativos (juegos experimentales), entrevistas estructuradas a informantes claves e implementación de un concurso de conservación de variedades tradicionales en comunidades quechuas y aymaras productoras de quinua en Perú y Bolivia. En base a los resultados, se debe proponer a las agencias financiadoras y a los tomadores de decisiones el diseño de programas de PACS en las zonas del estudio, los cuales servirían para apoyar decisiones que facilitarían la conservación y los modos de subsistencia dentro del contexto de estrategias de conservación nacionales de la biodiversidad.

Responsables del estudio:

José Luis Soto, Enrique Valdivia (Centro de Investigación de Recursos Naturales y Medio Ambiente, Puno, Perú). Correo electrónico: josesoto1@hotmail.com

Adam Drucker (Bioversity International, Rome, Italy). Correo electrónico: a.drucker@cgiar.org

Ulf Narloch, Unai Pascual (Department of Land Economy, University of Cambridge, Reino Unido). Correo electrónico: ugn20@cam.ac.uk

Milton V. Pinto Porcel (Fundacion PROINPA, La Paz, Bolivia). Correo electrónico: m.pinto@proinpa.org; mvpp71@hotmail.com.

asegurar la conservación y el desarrollo de la biodiversidad agrícola. En esta línea, se pide el pago de derechos de los agricultores (que no son patentes ni derechos de propiedad intelectual), como un incentivo y recompensa a la conservación de la biodiversidad agrícola. La discusión sobre cómo se podría viabilizar este pago está en la agenda política actual. Existen esfuerzos recientes en algunos países latinoamericanos que presentaremos más adelante.

### El pago por los costos de los servicios del agroecosistema (externalidades)

Frecuentemente, el costo de la pérdida de biodiversidad y de los servicios del ecosistema está estrechamente vinculado a la invisibilidad económica, lo cual acrecienta el riesgo de pérdida de lo que se puede considerar un bien público (Millenium Ecosystem Assessment, 2005; TEEB, 2009). Lograr la visualización económica de los cos-

tos de los servicios que el ecosistema brinda, en el caso de la agrobiodiversidad, significaría lograr la valoración de externalidades como: los flujos de energía y materiales que entran en la actividad agrícola (luz, agua, suelos, genes, nutrientes), los servicios proporcionados por el ambiente para la depuración o reciclaje de los desechos y de los daños ambientales actuales y futuros a causa de los residuos tóxicos no depurados o reciclados.

La cooperación entre economistas y otros científicos está logrando barajar varias soluciones de valoración económica de los costos del ecosistema. Una de ellas señala que resulta prioritario realizar evaluaciones o análisis de los costos y beneficios del uso del capital natural, internalizando los costos de pérdida de servicios del ecosistema o externalidades (Millenium Ecosystem Assessment, 2005; TEEB, 2009). Otra es que, basándose en que los costes y beneficios sociales son heterogéneos

y no pueden ser comparados cuantitativamente entre ellos mismos y con otros, plantea una evaluación multicriterial (metodología que incorpora y sintetiza los diferentes criterios que entran en el proceso de identificación de alternativas para la toma de decisiones), y un estudio de distribución ecológica (Martínez-Alier, 1999). Ambas alternativas son complejas, y aunque el análisis costo/beneficio se viene utilizando como base de la política pública en las decisiones ambientales –por nombrar un ejemplo–, todavía existen importantes dificultades metodológicas para los servicios más difíciles de medir (Millenium Ecosystem Assessment, 2005). Asimismo, existen otros métodos basados en averiguar la disposición a pagar de los visitantes o una población por un bien ambiental o por evitar un perjuicio, o la disposición de quienes sufren un perjuicio a aceptar una compensación por el daño ocasionado.

### El valor comercial de la agrobiodiversidad

Mayormente, las variedades nativas son vendidas como productos de consumo en muy pequeñas cantidades en los mercados locales o regionales (como las ferias agropecuarias) o incluso en mercados de sectores populares de las grandes ciudades, donde suele asentarse la población que emigra de las áreas rurales. En los últimos años, empieza a tomar forma la comercialización de ciertas variedades nativas como productos procesados o gastronómicos, así como también el agroturismo, tratando de captar mercados internacionales sin poner en riesgo los recursos genéticos ni el medio ambiente. El mercado de productos orgánicos, que se viene extendiendo entre los pequeños agricultores de muchos países en vías de desarrollo (entre ellos, los latinoamericanos), también se presenta como una alternativa de comercialización de las variedades nativas producidas por agricultores tradicionales que se esfuerzan por ajustarse a los estándares de la agricultura agroecológica.

## Casos exitosos de valoración económica de la biodiversidad en países de América Latina, Asia y Europa

Haciendo comparaciones con el informe de Sir Nicholas Stern de 2006 sobre el costo del cambio climático, "The Economics of Ecosystems and Biodiversity Report" (TEEB), un gigantesco proyecto de tres años financiado por un conjunto de países de la UE, se estimó que la pérdida continua de bosques y biodiversidad podría costarnos entre £1.2-2.8 trillones al año. Los autores del estudio afirmaron que el valor de la biodiversidad era 'invisible' en el sistema económico actual y que la protección del mundo natural resultaba más barata que las costosas soluciones tecnológicas propuestas. Ofrecen algunos éxitos logrados en países de América Latina, Asia y Europa al haber obtenido beneficios financieros dándole valor económico a la biodiversidad:

- en Venezuela, la inversión en el sistema de áreas naturales protegidas está previniendo la sedimentación que de otra manera podría reducir las ganancias agrícolas en alrededor de \$3.5 millones al año
- la inversión en la protección de la Reserva de la Biosfera Maya de Guatemala está generando un ingreso anual de casi \$50 millones al año, ha generado 7.000 trabajos y ha dado un empuje a los ingresos de las familias locales
- la plantación y protección de cerca de 12.000 hectáreas de manglares en Vietnam cuesta más de \$1 millón, pero el ahorro de gastos anuales en el mantenimiento de diques es de más de \$7 millones
- uno de 40 trabajos en Europa están ahora vinculados con el medio ambiente y los servicios del ecosistema, trabajos que van desde 'eco-tecnoindustrias' a agricultura orgánica, forestería sostenible y ecoturismo

Fuente: *The Ecologist*, 13 de noviembre de 2009

Este tipo de comercialización responde a lo que actualmente se conoce como biocomercio (*biotrader*), una iniciativa surgida con ocasión de la III Conferencia de las Partes (COP3) del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), realizada en Buenos Aires (Argentina) en 1996 y promovida por el Centro de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). El programa de biocomercio está orientado a estimular el comercio y la inversión en los recursos de la diversidad biológica, buscando un menor impacto ambiental y la conservación de los recursos naturales mejorando la eficiencia de las empresas, esto es, promoviendo los eonegocios y la ecoeficiencia (Brack, 1992).

De hecho, si bien se están dando experiencias interesantes en América Latina, la comercialización de variedades nativas en mercados nacionales e internacionales todavía se da a una escala muy reducida y todavía a precios poco satisfactorios. Sin embargo, ya existen acuerdos internacionales de estándares de producción y comercialización, tales como el comercio justo. Pero todavía hay incertidumbre acerca de los impactos que puede tener una comercialización de mayor escala sobre la conservación de la biodiversidad y la cultura tradicional, así como los beneficios que pueden obtener los agricultores tradicionales. Para que la venta de estos recursos biológicos sea una alternativa económica para el país y las comunidades que sostienen esta biodiversidad, se requiere de políticas gubernamentales basadas en un análisis serio sobre los riesgos que el mercado podría significar para la conservación de la biodiversidad y de la cultura que la sostiene. Los estudios realizados con el propósito de entender "cómo los mercados pueden afectar el uso de los recursos naturales, aspectos de la vida social y el conocimiento de la gente indígena" en las comunidades de México, son un esfuerzo en ese sentido (Godoy, 2001).

Finalmente, la comercialización de variedades nativas (sean plantas o animales) como germoplasma o semilla puede ser un mercado potencialmente muy rentable, si es que se reconocen los derechos de los agricultores. Actualmente, este mercado está dominado por los grandes laboratorios y está fuertemente amenazado por la biopiratería.

### Algunos esfuerzos en América Latina

Un estudio en marcha muy interesante sobre pagos por servicios de conservación de la biodiversidad es el que viene impulsando un conjunto de investigadores de instituciones de Bolivia (Fundación PROINPA, La Paz, Bolivia), Perú (Centro de Investigación de Recursos Naturales y Medio Ambiente, Puno), Italia (Bioversity International, Rome) y Gran Bretaña (Department of Land Economy, University of Cambridge) con comunidades productoras de quinua en el Lago Titicaca en Puno-Perú y el área circundante al salar de Uyuni en Bolivia (ver Recuadro 1). Impulsar estudios similares puede ser el camino a seguir, de modo tal que se pueda contar con elementos sólidos para la toma de decisiones.

El estudio "The Economics of Ecosystems and Biodiversity" – TEEB (La Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad), de tres años de duración (2007-2009), resalta varios éxitos logrados en América Latina y países de otros continentes donde el haber puesto en valor la biodiversidad ha fructificado en beneficios financieros (*The Ecologist*, 2009). Ver Recuadro 2.

En cuanto al biocomercio, las experiencias son bastante extendidas en América Latina. En el Cuadro 1 se ilustra una experiencia incipiente de agroturismo en agroecosistemas de cultivos altoandinos (en Bolivia) y otra experiencia más establecida de comercialización de pulpas de frutas congeladas en una región desértica (en Brasil).

## A modo de conclusión

Estas perspectivas de valoración económica de la agrobiodiversidad nativa tradicional, sea como ‘capital natural cultivado’, servicios ecosistémicos, producto de consumo o germoplasma, son de suma importancia para la conservación de la biodiversidad y la cultura que la mantiene, así como para el bienestar presente y futuro de las familias agricultoras.

A decir verdad, llegar a acuerdos sobre esto, más que en el terreno de la economía descansa en el terreno de la política, en la voluntad y poder que pudieren tener los gobiernos nacionales, autoridades locales, organizaciones de agricultores, los mismos agricultores individuales y movimientos políticos de la sociedad civil. En ese sentido, es esencial que en la toma de decisiones estos actores tomen en cuenta cuáles son hoy en día los aspectos cruciales en torno a la valoración de la biodiversidad, el mercado y su relación con la conservación, para no poner en ries-

go la fuente de recursos biológicos, el mantenimiento de los servicios ecosistémicos, la provisión de opciones para el futuro y el mantenimiento de la resiliencia del ecosistema. ■

### Dora Velásquez Milla

Coordinadora de Ciencia y Tecnología en los Andes-CCTA

Correo electrónico:

doravelasquez@yahoo.com

### Referencias

- Boege, E. (2008). **El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México: hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas**. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F. 342 p.
- Brack, A. (1999). **Diccionario enciclopédico de plantas útiles del Perú**. PNUD-CBC, Lima. 550 p.
- Casas, A. y Parra, F. (2007). **Agro-**

**biodiversidad, parientes silvestres y cultura**. LEISA, vol.23, No.2, pp. 5-8

- Godoy, R. (2001). **Indians, markets, and rainforests**. Columbia University Press, Nueva York.
- Martínez-Alier, J. (1999). **Introducción a la economía ecológica**. Rubes, España. 142 p.
- Millenium Ecosystem Assessment, 2005. **Ecosystems and human well-being: biodiversity synthesis**. World Resources Institute, Washington, DC.
- Sarukhán, J. y otros. (2009). **Capital natural de México. Síntesis: conocimiento actual, evaluación y perspectivas de sustentabilidad**. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, México.
- TEEB. (2009). **The economics of ecosystems and biodiversity for national and international policy makers: Summary, responding to the value of nature**. UNEP. Wesseling, Alemania. 47 p.

Cuadro 1.- Experiencias de comercialización de la agrobiodiversidad en América Latina

País / Comunidad	Agrobiodiversidad	Iniciativa económica	Rol de agricultores en cadena productiva	Estándares de producción y comercialización	Resultados	Beneficios económicos y conservación de agrobiodiversidad
a) Bolivia / Santiago de Okola (4000 m)	Oca y quinua	Agroturismo alrededor del Lago Titicaca ( <i>homestay</i> ): 30 iniciativas que proporcionan servicios a visitantes y beneficios a comunidades locales.	Empresas de turismo comunitario enfocado en agricultura y consumo de productos locales.	Las familias campesinas invierten en oferta de alojamiento, alimentación y un tour por la comunidad.	12 familias han recibido 90 turistas al año, que provienen principalmente de Europa.	Experiencia inicial incierta e ingresos inciertos porque el flujo de turistas no es regular. Se ha logrado recuperación de cultivos nativos.
b) Brasil / norte de Minas Gerais (Región Agreste)	Frutas nativas y sembradas	Producción y comercialización de pulpas de frutas congeladas, utilizando 17 variedades de frutas (7 nativas y 10 exóticas), y producción de aceite y pulpa envasada utilizando el pequi ( <i>Caryocar brasiliensis</i> ), fruto símbolo del Cerrado.	La Cooperativa Grande Sertão, que agrupa a familias distribuidas en 350 comunidades rurales de 26 municipios, promueve la generación de renta, que se origina en las propias estrategias de seguridad alimentaria y reproducción social de los campesinos.	Se basa en la agroecología: no usa insumos químicos en la producción y, al mismo tiempo, promueve la protección y recuperación de ecosistemas.	Las 350 comunidades rurales vinculadas a la cooperativa pueden comercializar sus productos directamente o a través de las cooperativas que posibilitan vender a mayor escala, asumiendo los costos de transporte y comercializando la producción campesina en los mercados más exigentes.	Más de 2.000 familias beneficiadas con la comercialización de pulpa de frutas, miel, derivados de caña y otros productos de la agricultura de la región agreste. Los agricultores brindan mayor cuidado a sus árboles frutales y los replantan. Tendencia a sembrar millares de plantones y semillas de especies nativas, que fijan carbono y contribuyen a la conservación de recursos hídricos y biodiversidad.

Fuentes: a) LEISA 25-2, 2009. Saboreando los resultados de un esfuerzo en conjunto / por: S. Taranto y S. Padulosi. b) LEISA 24-3, 2008. Valorización de las riquezas nativas: la experiencia de la Cooperativa Grande Sertao / por: Igor S. H. de Carvalho.

**Global Partnerships**

<http://www.globalpartnerships.org/>

Global Partnerships es una organización que, a través de su asociación con instituciones locales, promueve las microfinanzas para las personas tradicionalmente marginadas –como las mujeres y la población rural pobre– con microcréditos y otros servicios que contribuyen a que las familias rompan el ciclo de la pobreza. Tiene oficinas en Seattle y Managua, una trayectoria de 15 años, y atiende a más de 817.000 prestatarios a través de 27 instituciones microfinancieras asociadas en siete países de Latinoamérica. En el sitio web se puede acceder a boletines, comunicados de prensa y algunos videos recientes que demuestran el impacto de su trabajo en la región.

**Oikocredit**

[www.oikocredit.org](http://www.oikocredit.org)

Oikocredit es una institución financiera internacional que promueve la justicia social al empoderar a las personas desfavorecidas mediante créditos. Desde 1975 ofrece préstamos, garantías y capital de inversión a instituciones de microfinanzas, cooperativas, comercio justo y otros negocios. La labor de Oikocredit ha contribuido a centenares de experiencias de éxito. El dinero invertido por sus socios de proyecto ha conseguido transformar muchas realidades desde la misma base de forma perdurable. Detrás de un gran cambio hay muchos pequeños cambios. Oikocredit suma muchas historias de tenacidad y oportunidad, historias que están en línea con una misión y determinados valores. Su sitio en Internet brinda mayor información sobre la importante labor que desarrolla en el mundo.

**Fundación STRO**

<http://www.stro-ca.org/>

La Fundación STRO (Social Trade Organisation) es una organización privada sin fines de lucro, cuya meta es fomentar el desarrollo económico local a través de Sistemas Monetarios Complementarios y Tecnologías Apropriadas. Desarrolla proyectos en América Latina y en Centro América, creando redes de negocios entre pequeñas y medianas empresas, consumidores y gobiernos locales con el objetivo de estimular y fortalecer la economía local y contribuir a la generación de ingresos y empleo para la población local. STRO promueve la optimización y el uso sostenible de los recursos locales para ofrecer un producto adecuado al mercado local. Su sitio en Internet ofrece documentación específica sobre estos métodos monetarios complementarios y tecnologías apropiadas (ver artículo en p. 31).

**Alianza Financiera para el Comercio Sostenible (FAST)**

<http://www.fastinternational.org/es>

FAST (por sus siglas en inglés) es una organización internacional sin ánimo de lucro. Su fin es eliminar la actual brecha financiera en el sector de las PYMES. Entre sus miembros se incluyen instituciones con orientación social, instituciones financieras alternativas, instituciones de desarrollo y otros socios a lo largo de la cadena de distribución agrícola. A través de su sitio en Internet se puede acceder a Mercado en Línea, una herramienta creada para ayudar a productores y proveedores de servicios financieros a comunicarse de forma eficaz. Este proyecto facilita el acceso de las PYMES a un mercado financiero de calidad e informa a los prestatarios potenciales sobre las opciones de financiamiento que se adaptan a sus necesidades empresariales. También se puede tener acceso al Boletín FAST que trae las últimas noticias de la organización, así como el anuncio de talleres de capacitación financiera (Mercado en Línea). El sitio web se encuentra estructurado en inglés, español y francés.

**Pro Mujer**

<http://promujer.org/>

Fundada en 1990, Pro Mujer es una organización dedicada a las microfinanzas y al desarrollo de la mujer. Invierte en las mujeres porque las mujeres invierten en sus familias para crear un mejor futuro para ellas y sus hijos. Pro Mujer no solamente ofrece créditos, sino también capacitación en salud y negocios; estas son las herramientas que necesitan para cambiar sus vidas. Con un ingreso regular, buena salud, y un mejor sentido de autoestima, las mujeres se sienten empoderadas para ser agentes de cambio y romper con el ciclo de pobreza. La organización opera en 5 países latinoamericanos: Argentina, Bolivia, México, Nicaragua y Perú. Su sitio en Internet ofrece una buena cantidad de documentos y experiencias muy interesantes sobre la labor que desarrolla en los distintos países. También se puede acceder a videos sobre experiencias en microfinanzas y el trabajo pionero que hace Pro Mujer para ayudar a las mujeres a mejorar su calidad de vida.

**Foro Latinoamericano y del Caribe de Finanzas Rurales (FOROLACFR)**

<http://forolacfr.org/>

FOROLACFR es una institución integrada por redes que promueve y facilita los Sistemas y Servicios Financieros Rurales (SSFR) incluyentes, sostenibles financiera y socialmente a través de organizaciones de microfinanzas y organizaciones campesinas, para contribuir a mejorar la calidad de vida de la población pobre rural y campesina. El Foro esta conformado por 20 redes socias en 15 países de América Latina. Este sitio cuenta con una serie de portales dedicados a distintos tópicos: la Central de Información, que ofrece noticias, artículos y el acontecer diario de las finanzas rurales en Latinoamérica; el Directorio de instituciones de finanzas rurales en América Latina y El Caribe; y el portal dedicado al Desempeño Social en el sector rural en Latinoamérica y el Caribe.

**Fondo de Desarrollo Comunal (FONDECO)**

<http://www.fondeco.org/>

FONDECO es una institución financiera de desarrollo sin fines de lucro, especializada en crédito rural y agropecuario. Inició sus operaciones en 1995 con el objetivo de realizar actividades orientadas a promover el desarrollo socioeconómico de la población campesina y los sectores populares de Bolivia. FONDECO otorga créditos y servicios financieros en condiciones accesibles para fomentar emprendimientos, contribuyendo así a elevar su calidad de vida y progreso. Cubre cinco departamentos de Bolivia en 17 agencias y sirven a más de 8.000 clientes, pequeños productores, empresarios, comerciantes rurales y asalariados, siendo el 57% de sus clientes mujeres que no tienen acceso al sistema financiero formal por limitaciones económicas, legales, geográficas o culturales.

# La Esquina Verde *THE GREEN CORNER*

## Una experiencia de comercio justo y ecológico



Esta experiencia ha dado lugar a uno de los centros de distribución de productos orgánicos más importantes de la Ciudad de México, que se desarrolla bajo los principios del comercio justo y promueve prácticas de consumo responsable. Concentra en sus espacios a más de tres mil productos orgánicos o agroecológicos que provienen de todas las regiones de México, productos que son resultado del trabajo de cerca de 250 productores (pequeños productores, comunidades rurales, cooperativas, empresas familiares y comunidades indígenas).

En 2003, se funda La Esquina Verde (The Green Corner) con el propósito de comercializar los productos excedentes del rancho y el excedente de productos de otros agricultores que han trabajado técnicas de cultivo orgánicas, tales como abonos naturales, policultivo, control de insectos, etc. El proyecto comienza con apenas 20 productores, pero muy pronto crece este número por el interés en las posibilidades de desarrollo que existen para todos sus integrantes. Desde el inicio, conocíamos los problemas del campo mexicano: el uso indiscriminado de plaguicidas y fertilizantes sintéticos, la pérdida de fertilidad de la tierra, la destrucción de la vida silvestre y la proliferación de los alimentos transgénicos. Asimismo, sabíamos del desequilibrio ocasionado por la producción agroindustrial que ha desplazado a miles de pequeños agricultores a las ciudades y ha disminuido su seguridad alimentaria. El trabajo en el rancho que tiene la empresa en el Estado de México, es la respuesta a este problema.

La Esquina Verde produce, distribuye y vende productos orgánicos para contribuir a dinamizar este mercado en el país. Promueve al mismo tiempo un consumo responsable, entendiéndolo como una forma de reducir el impacto de la actividad humana sobre el medio ambiente, apoyar a los campesinos y productores orgánicos y cuidar nuestra salud propia.

### El mercado de alimentos orgánicos en México

México ocupa internacionalmente el decimotercer lugar en la producción orgánica; sin embargo, el 85% de los cultivos orgánicos se exportan, un 10% se vende como orgánico en el mercado interno y el 5% restante se vende mezclado con los cultivos convencionales. Esto se debe en gran medida a que en México no sabemos qué son los productos orgánicos ni conocemos sus beneficios para la salud y el medio ambiente, por lo que estos cultivos acaban en Estados Unidos, Europa y Japón. La apuesta sería que el 85% se consumiera a nivel nacional y solo el 10% saliera al extranjero.

### Comercio justo

Al campesino se le suele castigar fuertemente a la hora de los precios, muchas veces se les ofrece un salario más bajo que los costos que tiene a la hora de producir su cultivo. El comercio justo se refiere precisamente a ofrecerle al productor un precio que cubra sus costos y le permita vivir dignamente, que sea estable y no cambie mes con mes para que el productor tenga la posibilidad de planificar y sentirse seguro. Para evitar esto, el comercio justo busca que el consumidor le compre lo más directamente posible al productor, eliminando a los intermediarios. Esto también permitirá que el precio sea justo, tanto para el productor como para el consumidor. En este sentido, de cada 100 pesos gastados en La Esquina Verde, 70 pesos son para el productor, mientras la empresa se queda con solo 30 pesos. Con esto se busca mantener los precios lo más accesibles posibles para que más gente se interese y compre productos orgánicos.

### Ecotecnias

La Esquina Verde no solo busca promover la producción orgánica de alimentos, sino que también busca difundir diferentes técnicas amigables con el medio ambiente que se pueden utilizar en las casas. Ejemplo de ello es la tienda de Coyoacán, que fue construida utilizando varias ecotecnias: adobe compactado, sistemas de captación de agua de lluvia y también de tratamiento de agua para su reutilización en los servicios higiénicos y el riego de plantas. Esta tienda también genera su propia energía por medio de 204 paneles de 150 W, con una capacidad de 30,6 kW de potencia pico. Este sistema de paneles fotovoltaicos está interconectado a la red con dos inversores de 15 kW que convierten la energía directa en alterna; a su vez, este sistema es el que regula que el excedente de energía generada se vaya a la red o que, cuando sea necesario, se tome energía de la red. Este es un sistema pionero y único en el país, con el que se dejará de enviar cada año 15 toneladas de CO<sub>2</sub> a la atmósfera.

También en las otras tiendas se utilizan técnicas amigables con el medio ambiente, como el uso de colectores solares para calentar el agua para las cocinas. Asimismo, los residuos orgánicos producidos en las tres tiendas se trasladan al rancho para la producción de composta, devolviéndole así a la tierra algo de lo mucho que nos ha dado.

**Adriana León y Bensi Levi**  
Ciudad de México, junio de 2010